

# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

Ventajas para los suscritores.

Pueden tomar las obras publicadas en la Biblioteca de Medicina y Museo científico, con la rebaja de un 10 por 100 de sus precios.

Madrid 12 rs. el trimestre.  
Redaccion, calle del Espejo, número 17, cuarto principal.  
Provincias 15 rs. el trimestre.  
En casa de los comisionados ó mediante libranzas.

PERIÓDICO OFICIAL DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID Y DE LA SOCIEDAD MÉDICA GENERAL DE SOCORROS MÚTUOS.

## RESUMEN.

Dos palabras sobre Alianza médica. Protección de las autoridades á nuestra clase. Médicos de canton en Francia. Proyecto de asociacion general en el mismo pais. El gobierno francés lo entiende. Dios quiera que sea cierto y salga bien.—¿ES LA TISIS SUSCEPTIBLE DE CURACION?—De la influencia de la menstruacion en la exacerbacion de algunas enfermedades; por D. Joaquín Fernandez Lopez, médico-director de los baños minerales de Busot.—EPIDEMIOLOGIA. Reseña histórica de la enfermedad que ha reinado en la villa de Carbajales en el verano de 1857.—PRENSA MEDICA. Medicina. Epilepsia: tratamiento, condiciones y probabilidades de éxito.—Caso de glositis considerable.—TERAPÉUTICA. Cauterizacion de las vias aéreas.—HIGIENE. Cosmético con sublimado.—PARTE OFICIAL. SOCIEDAD MÉDICA GENERAL DE SOCORROS MÚTUOS EN LIQUIDACION. Comision central liquidadora. Junta de apoderados. Secretaría general.—DISPOSICIONES DEL GOBIERNO. SANIDAD MILITAR. Reales órdenes.—GUERPO DE SANIDAD DE LA ARMADA.—VARIEDADES. Insulto hecho á la clase médica.—Estado de la farmacia.—Precauciones contra la fiebre amarilla.—Empleos de sanidad marítima.—CRONICA.—REMITIDO.—ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.—VACANTES.

Madrid 15 de Noviembre de 1857.

Dos palabras sobre Alianza médica.—Proteccion de las autoridades á nuestra clase.—Médicos de canton en Francia.—Proyecto de asociacion general en el mismo pais.—El gobierno francés lo entiende.—Dios quiera que sea cierto y salga bien.

No há mucho, en un artículo que pocos leerian por cuanto hubo necesidad de retirarle, hacíamos ver la conveniencia de volver al proyecto de fundar la Alianza de las clases médicas, solicitando del gobierno la aprobacion de sus estatutos y gestionando de una manera activa hasta conseguirla. ¿Qué motivo hay para que nos mantengamos en la inaccion? ¿Ha caido algun anatema sobre aquel proyecto? ¿No hay á quien acudir, no hay nada que hacer para llevar á cumplida realizacion un pensamiento tan fecundo?

En una clase como la nuestra, ilustrada, independiente, pacífica y sensata, no se concibe el abandono y la postracion en que hemos caido. ¿Dependerá todo de que en el hielo de Madrid se apaga el fuego de las provincias? ¿de que tan luego como los médicos madrileños se apoderan de uno de estos proyectos, manifestando acaso entusiasta adhesion, le ahogan al estrecharle entre sus brazos? ¿Será acaso que entre los cortesanos, ó dichosos ó asendereados por la desgracia, los sentimientos egoistas se anteponen á los de la clase, el bien propio prevalece sobre el bien general?

Sea lo que fuere, no concebimos por qué ha de quedarse como el alma de Garibay el pensamiento que diera origen á la Alianza médica.

Es decir, que si el gobierno por sí, y arrojando el descontento que en los pueblos origina siempre su intervencion cuando se trata de sujetar á discretas reglas cuanto se refiere á la asistencia médica, no nos saca de la situacion en que estamos, no hay que esperar otra cosa que un infortunio creciente y la mas vergonzosa abyeccion, porque no hay en la clase ni fuerzas, ni dignidad bastante para levantarse á mayor altura por sus propios esfuerzos.

—Afortunadamente las autoridades superiores civiles de las provincias, que presencian de cerca el tratamiento indigno y hasta cruel que los pueblos dan á los facultativos, como personas ilustradas é imparciales, como encargados de velar por la salud pública, amparan muy á menudo, con celo digno de aplauso, á la desventurada clase médica, que de no ser así hubiera llegado al mas oprobioso extremo. Los gobernadores de

Soria, de Zaragoza, de Huesca, de otras muchas provincias, han manifestado grandísimo celo recientemente, no digamos en obsequio de las profesiones médicas, sino de la humanidad doliente; y eso que la ley de Sanidad no les permite hacer todo lo que sin duda estimáran conveniente y hubieran hecho á encontrarse mas desembarazados.

Y si es antes de la publicacion del decreto de 5 de abril de 1854, por la referida ley anulado, los gobernadores de diferentes provincias dieron el principal impulso á la abortada reforma, manifestando al gobierno la desorganizacion en que se hallaba este importante servicio público.

Ahora recientemente, con fecha 29 de octubre, el gobernador de Huesca ha dirigido una circular á los ayuntamientos, mandándoles que satisfagan á los facultativos las cantidades presupuestadas para pago de la asistencia de los pobres de solemnidad y conminándoles con medidas de rigor si no lo hacen. Véase lo que son los ayuntamientos de muchos pueblos: tienen comprendida en los presupuestos municipales una cantidad para pago de los facultativos de los pobres, recaudan los arbitrios ó los repartimientos, cubren todas las obligaciones, y sin embargo dejan á tan útiles funcionarios sin pagar! El gobernador de Huesca ha cumplido su deber y es digno de elogio.

—Pero mientras en España, pais natal como Italia de los partidos médicos, van desorganizándose estos, en Alemania y en Francia se organizan para bien de los menesterosos y honra de la actual civilizacion, que reputa como un deber el dar á los pobres todo género de socorros gratuitos cuando están enfermos. En un crecido número de departamentos de Francia se ha organizado por los consejos generales la asistencia pública, adoptando la institucion de los médicos de canton. Poco tiempo trascurrirá ya sin que toda la Francia vea á los menesterosos asistidos gratuitamente. En 15 de julio del año anterior se estableció en Cher un médico de canton, y desde entonces 4,000, de los 10,337 indigentes inscritos, han recibido asistencia gratuita. En la Gironde, de 15,000 indigentes, han sido asistidos gratuitamente 6,000. Así es, que el prefecto de este departamento último, ha manifestado que la supresion de la medicina cantonal seria una inhumanidad.

Y sin embargo, esta naciente institucion en Francia está muy apartada de una organizacion conveniente, que allí ofrece algunas dificultades y que en nuestro pais seria facilísima.

—El proyecto de Asociacion general de asistencia mútua va caminando en Francia á su realizacion; y debe presumirse que nuestros profesores de allende el Pirineo le lleven á mejor término que hemos llevado nosotros la Alianza médica y que ha tenido la Sociedad médica de socorros mútuos. Van adhiriéndose infinitos profesores, y por otra parte no es de temer que el gobierno oponga el menor obstáculo á la creacion de esta sociedad filantrópica. ¿Qué diferencia en España! No basta, en nuestro pais, para fundar una sociedad de esta naturaleza, que la ley lo permita, que la humanidad lo reclame y una clase entera lo desee.

—Hemos leído en un periódico francés, que aquel gobierno vá á enviar dos médicos á Lisboa para que estudien la fiebre amarilla. Tiempo hace que manifestamos la conveniencia de que el español hubiera hecho otro tanto; pero nuestra voz fué completamente desoída.

Así sucederá que lleguen á Lisboa dos médicos

franceses cuando ya está próxima á extinguirse la pestilencia, cuando con dificultad se propaga, cuando ha perdido ya sus principales caracteres, cuando es imposible averiguar su origen, cuando no puede observarse su propagacion; y despues de reunir algunos datos inexactos, se vuelvan á su pais y escriban una Memoria en que se diga que no ha sido la fiebre amarilla lo que ha reinado allí, ó si no niegan esto, que ha aparecido por la influencia de cualquier causa local y que no hay un caso de contagio. Cien periódicos propagarán lo dicho por los médicos citados, otros tantos libros estamparán en sus páginas las mismas conclusiones, y el resultado será por fin arraigarse el error y tomar creces. Esto es lo que busca sin duda el gobierno francés, más interesado en aniquilar la idea de la trasmisibilidad de la fiebre que en precaverse de esta; por cuanto aquella idea es favorable para su comercio marítimo, y las medidas de preservacion son casi completamente inútiles en un pais donde nunca se ha propagado, ni es fácil que se propague de un modo respetable la enfermedad.

Como el gobierno español no opone entre tanto á los estudios de los franceses otros estudios mas maduros y graves, á sus datos otros mas fieles, y á sus razonamientos otros mas concluyentes, resultará que no podremos resistir la insistencia con que se procura dejar abiertas nuestras costas al tifus icterodes, y que al cabo el sistema de cuarentenas se aligerará paulatinamente hasta reducirse á la nada, con lo que prevalecerán las miras de Francia y de otros paises que nada tienen que temer de tan funesta plaga.

—Pero no hay mal ni bien que cien años dure. Ya hemos oido que en las regiones oficiales se está elaborando un proyecto de nueva ley de Sanidad para someterle á las Cortes, y segun parece trata el gobierno de llevar muy de prisa la reforma sanitaria.

Buena falta hace, y el ministro que la realice con mediano acierto merecerá, sin duda alguna, bien de la humanidad.

El Srio. de la Redaccion, R. SANFRUTOS.

## ¿ES LA TISIS SUSCEPTIBLE DE CURACION?

Damos el preferente lugar que merece al siguiente escrito que nos ha remitido desde Sísante el Sr. D. Ignacio Gomez Moya, apreciable comprofesor que allí ejerce nuestra difícil ciencia. Este, como otros infinitos escritos análogos que cada dia recibimos de los compañeros de las provincias, acredita el esmero y hasta el entusiasmo con que los prácticos españoles, no obstante hallarse rodeados de penalidades y amarguras, cultivan la medicina.

No decaiga su amor al estudio, que ese es uno de los mejores medios para alcanzar de la sociedad el aprecio y la consideracion debidos, y para conseguir las ventajas á que aspiramos.

Nuestras columnas están siempre abiertas para los prácticos.

Es desgraciadamente cierto que hasta el dia han sido inútiles todos los esfuerzos hechos en diferentes épocas por ilustrados profesores, para encontrar un remedio que, fuerte y constante en sus efectos, pueda contrarestar los terribles y casi siempre mortales de los tubérculos pulmonales. Sin embargo, no por esto hemos de sentar de una manera absoluta y terminante que sea imposible la curacion de la tisis, puesto que la ciencia, aunque raros, tiene escogidos casos de feliz terminacion. Qué condiciones



ó circunstancias sea necesario que concurren para obtener resultado tan satisfactorio, es la incógnita que falta descubrir. Yo, sin entrar en consideraciones sutiles que á nada nos puedan conducir, mas que á divagaciones superfluas y hasta inconvenientes, una vez que la cuestion es puramente práctica, y sin tratar tampoco de detenerme en la enumeracion de hechos que prueben el aserto de este escrito, me limitaré á consignar dos de ellos, que al mismo tiempo que llenen el referido objeto, por lo notables, por la semejanza y por el modo con que se ha efectuado la curacion, llamarán á no dudarlos la atencion de los médicos, sujetándolos á un detenido é imparcial estudio para sacar de ellos las conclusiones á que haya lugar.

El primero, que publicó *La Iberia Médica* en su número 13, recae en un joven de 17 años, constitucion débil, que entró en la clínica del Dr. Drument con demacracion, sudores colicativos, fiebre con exacerbaciones vespertinas, disnea, tos, expectoracion abundante, puriforme y fétida; estertor mucoso en unos puntos, respiracion tubaria en otros; pectoriloquia y dolores sordos en la region infraclavicular izquierda. Por espacio de tres semanas, á pesar del acertado plan terapéutico, no se consiguió gran mejoría, cuando inesperadamente le sobrevino una erupcion variolosa, que durante su desecacion fué aliviando los síntomas torácicos de una manera tan considerable que á los dos meses, y sin mas que las reglas higiénicas convenientes al caso, salió completamente curado. Tan distinguido profesor, en vista de aquel accidente favorable, se pregunta si en algunos casos podría ser eficaz la inoculacion de la viruela para curar ó impedir el curso de la tisis, dejando la solucion de tan trascendental cuestion á la experiencia.

La segunda observacion nos la ofrece una joven de 20 años, soltera, temperamento nervioso, constitucion delicada, de cuello largo, pecho algo estrecho y no muy buen régimen de vida. De los 14 á 17 años padeció desarreglos menstruales que desaparecieron con los analépticos.

En el mes de setiembre de 1853, hallándose en el período menstrual, recibió un gran susto que suspendió en el acto tan importante funcion, dando lugar á los pocos dias á incomodidades en todo el cuerpo, cansancio al mas leve ejercicio, palpitaciones, tos seca, más frecuente que intensa y fluxiones catarrales, cuyo cuadro sintomático cedió á beneficio de los reconstituyentes y sudoríficos.

En febrero del 56 fui consultado nuevamente de un dolor sub-esternal, ronquera, tos fuerte y pertinaz, principalmente por la noche y madrugada, cefalalgia frontal y fiebre; una sangría del brazo, dos aplicaciones de sanguijuelas á la parte anterior del pecho y los demulcentes pectorales, fueron bastantes para el feliz éxito. A los pocos dias, á consecuencia de la crudeza del tiempo y siendo la constitucion médica de afecciones inflamatorias catarrales, volvió á presentarse el mismo aparato de síntomas, que fué combatido con el indicado tratamiento, quedándola tan solo una tosecilla rebelde á los medios empleados, por lo que la enferma se abandonó á su propia voluntad dedicándose á sus ocupaciones en el campo. A últimos del espresado año se vió precisada á ponerse bajo mi cuidado, pues que su estado era de bastante consideracion; demacracion general, palidez del semblante con chapas rubicundas en las mejillas, tos, y expectoracion de un moco viscoso, claro, atravesado por alguna que otra estria sanguinolenta; dolores vagos en las cavidades torácicas, sonido un poco mate en las regiones sub-claviculares, disnea, sudores en las palmas de las manos y fiebre con accesiones bien marcadas. Una aplicacion de sanguijuelas al pecho, los pectorales y narcóticos, con dos vejigatorios á los antebrazos, hicieron remitir los síntomas; pero sin que llegaran á ceder completamente, hasta que á principios del presente año, y á pesar de estar vacunada, fué invadida de una fiebre variolosa en extremo confluyente que curé con el plan conveniente; notando desde este momento, no sin sorpresa, que la salud de la enferma empezó á restablecerse en tales términos, que al poco tiempo se encontraba libre en un todo de sus molestias habituales, sin que hasta hoy haya experimentado otra novedad que una indigestion ligera, para la que bastó un simple vomitivo.

**REFLEXIONES.**—Ahora bien, examínense bajo el punto de vista que se quiera estas dos observaciones, y no podrá menos de convenirse: 1.º En que ambos jóvenes estaban sufriendo una tisis pulmonal en segundo período; y 2.º, que su curacion fué debida á la afeccion pustulosa. Mas ¿cómo explicar su modo de obrar? ¿puede considerarse como revulsivo? Creo que no, pues sabida es la constancia con que se echa mano de medio tan doloroso, con gran energia siempre, sin que se obtengan estos favorables efectos; y á propósito, en la actualidad estoy asistiendo á la hermana de un compofesor en la que la aplicacion de

la pomada estibiada al pecho la produjo una abundante erupcion, no solamente en la parte, sino que se hizo extensiva á toda la piel; revulsion asombrosa y que en ninguna otra ocasion habia visto, á pesar de la que continúa la enfermedad su curso lento cual de costumbre. Es de inferir, pues, que su accion sea mas directa, mas especial. Antes de concluir debiera desentrañar, si quiera fuese muy ligeramente, alguno de otros puntos que se desprenden de este artículo; pero conozco se va haciendo algo estenso, por lo que me parece mas acertado someterlos al juicio de los prácticos. Terminó con las mismas palabras que mi inteligente maestro Sr. Drumen, teniendo ya doble valor: ¿en determinados casos, podría ser eficaz la inoculacion de la vacuna para curar ó impedir el curso de la tisis? La dilucidacion de esta importante cuestion le toca á la experiencia.

IGNACIO GOMEZ MOYA.

#### De la influencia de la menstruacion en la exacerbacion de algunas enfermedades; por D. JOAQUIN FERNANDEZ LOPEZ, médico-director de los baños minerales de Busot (1).

Dos notabilidades históricas opinan de diverso modo sobre la influencia que puede tener la muger, durante el período ménstruo, en la higiene pública ó privada.

Moisés, legislador del pueblo hebreo, separaba de los lugares sagrados á la muger durante este período, y castigaba con penas severas la cohabitacion en este estado, creyéndola un foco de infeccion.

Hipócrates al contrario, creía que la sangre en este caso era tan inocente como la de una víctima inmolada en el altar del sacrificio.

Los modernos, si bien han citado estas dos respetables opiniones de los antiguos, no se han esmerado en dilucidar este punto, de donde pueden emanar principios útiles para la profilaxis de ciertos males.

Segun mi modo de ver, ambas opiniones pueden sostenerse, y para ello considero á la menstruacion bajo dos distintos aspectos: el primero y más comun en el bello sexo, es el que se verifica en estado normal ó fisiológico, y el segundo anormal ó patológico, cuando por circunstancias particulares la sangre vertida peca en mala calidad; en cuyo caso las emanaciones que desprenda no dudo que físicamente puedan contaminar mediata ó inmediatamente.

Por haber abusado de este segundo estado, no es extraño que algunos varones hayan experimentado, á poco tiempo de un coito impuro, aquella clase de prurito doloroso en la uretra y prepucio que les ha hecho creerse ya afectados de una infeccion venérea, lo que se concibe sin género de duda. ¿Pero sucederá lo mismo en la atmósfera que rodea á la muger menstruante? Hé aquí el objeto principal que me impulsa á manifestar mi débil opinion, fundada en alguna observacion clínica.

1.ª Una niña tuvo una quemadura de las de primera y segunda clase en el arco palmar de la mano derecha, la que tratada con el cerato de Galeno y demás medios comunes de curacion, se mejoraba de dia en dia; pero á proporcion que algunas mugeres menstruales la visitaban, la enfermita sentía vivos dolores en los mameleños que tendian á una buena cicatrizacion, la que se alteraba y producía un pus icoroso.

2.ª En la Hospedería de pobres bañistas, en Busot, siempre que ha habido mugeres en el citado periodo, las heridas, úlceras, fistulas, y aun algunas erupciones herpéticas de ciertas enfermas, se han empeorado.

Lo propio hemos notado en algunos casos de reumas artríticos y musculares, en ciertas neurosis, y aun mas sensiblemente en las oftalmías catarrales, en las granulosas ó que reconocen por causa un vicio venéreo ó herpético.

Esta reseña en el Establecimiento de mi direccion, podrá creerse solo con aplicacion á la clase proletaria; pero lo mismo ha sucedido con las personas acomodadas.

Otra razon aducirán, creyendo que á este estado de mayor susceptibilidad en los pacientes, puede dar margen la misma medicacion hidro-mineral, por sus efectos marcados en los aparatos digestivo, génito-urinario, circulacion, secreciones, etc., etc.; pero iguales resultados he notado en mi clínica particular, siendo médico militar, y en varias poblaciones donde he asistido heridos y otros enfermos de cirugía.

(1) Las singulares observaciones del autor de este artículo, y la estraña opinion que en él sustenta, le hacen verdaderamente curioso, y por eso le publicamos. Pero el lector advertirá al instante, que para dar fé á esa singular influencia de la menstruacion, faltan las pruebas. ¿Cómo sin ellas ha de concederse valor alguno á las aseveraciones de nuestro apreciable amigo el Sr. FERNANDEZ Y LOPEZ? (L. D.)

De todas estas sucintas anotaciones (cuyo estudio recomiendo á mis compofesores), podemos deducir que en ciertos y determinados casos la muger, en el período ménstruo, es causa poderosa para empeorar muchas de las dolencias que afligen á la humanidad.

Petrel, noviembre 8 de 1857.

JOAQUIN FERNANDEZ LOPEZ.

#### EPIDEMIOLOGIA.

##### Reseña histórica de la enfermedad que ha reinado en la villa de Carbajales en el verano de 1857 (1).

Bajo diferentes formas y con mas ó menos intensidad, se presentan todos los años, y en casi todos los puntos de Europa, fiebres graves, que si bien han recibido diferentes denominaciones, forman una sola familia de afecciones tifoideas.

Hace ya catorce años que ejerzo la medicina, y siempre las ví reinar con mas ó menos violencia, particularmente en los meses de junio, julio y agosto, acompañadas frecuentemente de un carácter tífico y sello de malignidad que las hace distinguir de las que se presentan en otros meses del año.

Algunas de las causas de este fenómeno, ya sea que dependan de la composicion química del aire, de la situacion de la tierra, de la distancia del sol ó de la electricidad, se escapan á la perspicacia de nuestros sentidos y se resisten á nuestros medios de apreciacion; pero como las hay tambien que, supuesta ya la existencia del germen en la atmósfera, contribuyen tan notablemente al desarrollo de estas fiebres como un terreno fértil á hacer ramas vigorosas y cubrir de hojas y de flores á un árbol colocado en él, deber mio es dar conocimiento de ellas á la primera autoridad de la provincia, á fin de que por los medios que juzgue convenientes y su ilustracion le dicte, procure removerlas como poderosos auxiliares del incremento y malignidad de tan terribles afecciones.

Palpitante aun la herida que la pérdida de mi esposa, víctima de la accion solapada y matadora de una gástrico-tifoidea, abrió en mi corazon, y consagrado incesantemente al ejercicio de mi profesion, solo á grandes rasgos me será posible hacer de paso una reseña histórica de la constitucion médica de los citados meses del verano pasado.

Terribles fiebres que los antiguos, por suponer en los humores un estado de putrefaccion incompatible con la vida, denominaron pútridas, malignas, perniciosas, etc., fueron la funesta y más frecuente terminacion de la epidemia cólerica que sufrió este vecindario en el verano de 1833; y como si el luto, la consternacion y espanto que la hidra del Ganges esparció do quiera, no fuese bastante á probar al carbajalino cuán necesaria es la observancia de la higiene física y moral de cada individuo, y á sus autoridades de cuánta importancia, aunque de terapéutica al parecer negativa, adelantarse á los sucesos deplorables, dichas fiebres causaron más víctimas que aquel cruel y devastador engendro del Oriente, sin duda por hallar al vecindario sobrecojido ya de asombro y de terror, y aun parece que depositaron el germen para su anual y terrible aparicion.

En efecto: el excesivo calor, una atmósfera despejada y á veces anubarrada y tempestuosa, la constancia de los vientos Este, Sudeste, Sur y Sudoeste, con un temporal seco y caliginoso, dió lugar á que en los referidos meses se observaran con bastante frecuencia calenturas gástricas y biliosas, cotidianas y tercianas en que generalmente terminaban aquellas; irritaciones gastro-intestinales bajo la forma, unas veces de dolores de vientre y diarreas, y otras de cólicos biliosos y nerviosos, con marcada tendencia á prolongarse y aun hacerse tifoideas cuando eran favorecidas, como indudablemente lo fueron en esta villa, por las causas siguientes:—Los malos y escasos alimentos del invierno pasado; el uso en el verano de legumbres y frutas verdes; el excesivo trabajo corporal propio de las faenas de recoleccion; el beber aguas corrompidas ó frias estando el cuerpo acalorado; la falta de asé, hasta el extremo de envolverse en las mantas calientes aun y humeantes de los que acababan de espirar ó habian sufrido una grave enfermedad; el abandono en el primer setenario de las enfermedades; la carencia de medicacion terapéutica por incuria y abandono unos, y por escasez de recursos los más; el mal régimen dietético y peor observancia de las prescripciones facultativas; la falta de limpieza en las calles, cuadras y corrales, en las fuentes públicas y matadero; la aglomeracion de gallegos transeuntes en las calles y casas de la poblacion; la mala posicion y poca capacidad del cementerio; la reunion de muchas personas y animales en casas estrechas, poco ventiladas y peor aseadas, y la falta, en fin, de un escrupuloso y diario reconocimiento de las carnes y demás alimentos y bebidas que se espended al público.

Ciento setenta y cinco individuos de ambos sexos y de todas edades, sufrieron mas ó menos intensamente en los referidos meses, afecciones gastro-intestinales bajo diferentes aspectos, pero cuyos efectos en general eran rápidamente fatales, aunque su duracion por otra parte no bajase de dos á tres semanas.

Hé aquí los síntomas mas ó menos manifestos que

(1) Hé aquí una clase de escritos de grandísima utilidad, que los prácticos de las provincias podrían desempeñar grandemente. Ya que no hay en España (porque en España no hay nada en el importante ramo de sanidad) médicos de epidemias como en Francia y otros países, que describan las que cada año se manifiestan, los ilustrados y laboriosos médicos de partido, aunque en el abandono y la miseria, podrían llenar muy bien este vacío en obsequio á la humanidad. Nosotros apreciamos, como merece, el importante escrito que sigue, debido al estudioso y digno titular de Carbajales.



sucesivamente y en mayor ó en menor número pude observar.—Escalofríos que alternaban con calor; sensación de mal estar; dolores en los miembros; incomodidad en la boca del estómago; dolor de cabeza; abatimiento general; calor febril; piel árida y seca; lengua encendida en unos en la punta y bordes, y cubierta de una capa amarillo-verdosa en otros; sed con deseo de bebidas frías; orinas escasas y encendidas; pulso débil y deprimido; náuseas, vómitos y diarreas biliosas. Después y sucesivamente, estupor en unos y delirio en otros; aumento de la fiebre con exacerbaciones por la noche; zumbido de oídos; hemorragia nasal en algunos; dificultad de moverse y como resbalándose de la cama; aparición en algunos de manchas rojas en la piel; aumento de calor; lengua seca, renegrida y temblorosa; lentor en los dientes; deglución difícil; ventanas de la nariz secas y fuliginosas; deposiciones de vientre líquidas é involuntarias lo mismo que la orina; agitación continua en algunos como para apartar algún objeto; hipo en muy pocos y abolición del oído en todos.

Con la persistencia y tenacidad de estos síntomas en mayor ó menor número, doce enfermos terminaron en la muerte hacia el fin del segundo setenario ó principios del tercero; en los restantes, pasado este, la lengua se fué humedeciendo, desprendiendo una especie de costra; las orinas eran mas abundantes y turbias, siguiendo las deposiciones líquidas pero sin síntomas gástricos.

Sumamente penosa, larga y espuesta á recaídas fué en todos la convalecencia, bien que la afección presentara la forma adinámica, bien la atáxica ó la soporosa.

El tratamiento ha sido arreglado al orden, naturaleza é intensidad de los síntomas; al interés del órgano ó aparato de órganos principalmente afectados; á las circunstancias individuales y de localidad, etc.

El estado gástrico me obligó en un principio á echar mano de los eméticos y purgantes ó de los emeto-catárticos; otras, á ejemplo de Tissot, reanimé las fuerzas antes de atender á aquel; aquí combatí con preferencia la irritación gastro-intestinal por medio de las evacuaciones sanguíneas tópicas, limonadas gaseosas y sulfúricas, cataplasmas, fomentos y lavativas emolientes; allí empleé los sudoríficos... Mas como á pesar de hallarse cubiertas estas indicaciones, viera que la fiebre se prolongaba, la postración de fuerzas seguía y la gravedad del enfermo en general aumentaba, en unos tuve que sostener la energía de los órganos con tónicos difusivos por la boca y en lavativas, aunque hubiera sequedad y color negro en la lengua; en otros renuncié á su uso y me valí de cantáridas y sinapismos. Cuando el elemento atáxico sobresalía, hice uso de los antiespasmódicos, dando siempre la preferencia al alcanfor, éter, almizcle, valeriana y asa-fétida; de los aromáticos cuando la irritación del estómago me lo permitía; y si esta persistía con los síntomas atáxicos, ofreciendo el mismo grado de importancia, combatí estos con los excitantes de la piel, y aquella con las sangrías tópicas, atemperantes, emolientes, etc.; la sangre de dos á quienes hice una sangría general corta, se hallaba en un estado de disolución y no alivió á los enfermos: renuncié á su uso. El hipo lo hice cesar á beneficio de los antiespasmódicos y ventosas al epigastrio.

Para el tratamiento consecutivo, aconsejé las infusiones de quina y de plantas aromáticas y amargas, favorecidas de una alimentación nutritiva y de fácil digestión, asociando á ella un poco de vino bueno.

**OBSERVACION 1.<sup>a</sup>** Pascual Cereza, de 35 años de edad, casado, de oficio labrador; temperamento linfático-sanguíneo y buena constitución, hallándose en muy buen estado de salud, sin embargo de los disgustos é incomodidades que le habían producido dos graves enfermedades que había padecido su mujer hacia poco, salió para Alcañices el día 15 de agosto con objeto de divertirse en la fiesta que este día se celebra en aquella villa. A su llegada sintió escalofríos que alternaban con calor; cansancio, dolor de cabeza, alguna sed y una pequeña incomodidad en la boca del estómago. Así permaneció unas seis horas, después de las que sobrevino un sudor copioso que le mejoró, y abandonó la cama. En este estado regresó á su casa, y aunque le parecía que tenía alguna calentura y se hallaba cansado, se ocupó en las faenas de recolección hasta el día 20 en que conociendo que su mal se agravaba, se metió en cama y me llamó. Le hallé en posición decúbito-supina, con gran postración; piel áspera y urente; pulso blando, pequeño, deprimido y poco frecuente; ojos algo legañosos y semblante abatido; lengua encendida; sed; y se quejaba de dolor de cabeza y de una sensación de mal estar que explicaba diciendo que parecía le pellizcaban las carnes; la orina estaba clara y había hecho las deposiciones ordinarias.

**Prescripción.** Ocho sanguijuelas al epigastrio y cataplasma emoliente; disolución de goma con el espíritu de nitro dulce para bebida; dos lavativas emolientes y cuatro caldos colados en las veinte y cuatro horas.

Día 21, sétimo de enfermedad. La lengua se había humedecido y no había tanta sed.

Día 8. Habiéndome manifestado deseo de agua de limón, se substituyó con esta la de goma.

El 9, 10 y 11 progresivamente se advirtió por las noches mayor frecuencia en el pulso, exacerbación de todos los síntomas, ensueños, y el último de estos días delirio taciturno.

El mismo plan, más sinapismos ambulantes á las extremidades y paños empapados en una disolución de cianuro potásico á la frente.

Día 12. Ojos más legañosos y lagrimosos; dolor obtuso de cabeza; respuestas tardas; lengua morena y seca; aliento fétido; pulso abatido y poco frecuente. En este día se le administraron los sacramentos, y por la noche se exacerbaron todos los síntomas.

**Prescripción.** Limonada sulfúrica, más sinapismos ambulantes; fomentos y lavativas emolientes.

Día 13. Suma postración que le obligaba á resbalar

de la cama; lengua seca y negruzca; lentor en los dientes; delirio; grande agitación de las manos; escresiones involuntarias de materias fecales y orina; hemorragia nasal escesiva á intervalos cortos.

Cuatro vejigatorios alcanforados á las extremidades; continuación de los sinapismos ambulantes, y la fórmula siguiente para lavativas:

R. Agua destilada, seis onzas; magnesia, seis granos; alcanfor, ocho granos; asa fétida, cuatro granos; quina, media onza; yema de huevo, n.º 1.

Para cohibir la epistaxis, un agua estíptica.

Día 14. Contesta mejor á las preguntas que se le dirigen, pero hay que humedecerle la boca, pues la lengua continúa seca, negra y temblorosa.

El mismo plan, y curación de las cantáridas, durante la que se quejó mucho.

Desde el día 15 al 17, estado de completa insensibilidad, estupor y ensueños; gran dificultad de sacar la lengua y olvido de meterla; nuevamente se presentaron las escresiones involuntarias de orina y cámaras.

Cuatro cantáridas mas; sinapismos; limonada sulfúrica y repetición de las lavativas de la fórmula indicada.

Día 18. Sigue la insensibilidad hasta el extremo de no sentir la curación de las cantáridas; oído y respuestas tardas; ninguna sed; deglución difícil; exacerbación de la fiebre por la noche, conservándose sin embargo el pulso filiforme y blando; mucha agitación de las manos como para coger algún objeto.

El mismo plan y una infusión de quina en frío para alternar con la limonada sulfúrica desde la madrugada del siguiente día.

Día 19. Abatimiento del rostro; ojos legañosos y lagrimosos; pulso irregular é intermitente; gran exacerbación por la noche.

Un escrúpulo de quina disuelto en libra y media de agua para tomar al día siguiente, una tercera parte en cuatro dosis, continuando con todo lo demás.

Día 20. Menos dificultad de tragar y mas facilidad de sacar la lengua, que aunque temblorosa estaba húmeda; contesta cuando se le habla en voz alta; se queja mucho de las cantáridas; no hubo exacerbación en la noche y durmió algunos ratos aunque intranquilamente.

El mismo plan.

Día 21. Lengua húmeda y muy poco temblorosa; contestaciones fáciles aunque tardas; oído mas despejado; mucho cansancio y sensación de incomodidad en el sitio de las cantáridas y sinapismos, esto es, en toda su piel; no hay calentura ó esta es imperceptible; pulso más filiforme. Pidió de comer y manifestó deseo de vino.

Viendo el buen estado general del enfermo y lo mucho que se alteraba porque no le daban de comer, le concedí una sopa á las once de la mañana y otra á las cuatro de la tarde, y doble cantidad al día siguiente.

No hubo necesidad, ni el enfermo quiso usar más medicamentos, continuando en muy buen estado, hasta el día 24 en que se le presentó un hipo nervioso que le molestó muchísimo, resistiéndose por espacio de cuatro días al uso reiterado de ventosas al epigastrio y los antiespasmódicos, y desapareciendo al fin con estos y los opiados.

La convalecencia fué larga y penosa, y no sin haber padecido durante ella el enfermo tumores en diversas partes del cuerpo que terminaron por supuración.

**OBSERVACION 2.<sup>a</sup>** Gregorio Mezquita, de 36 años de edad, casado, oficio labrador y temperamento nervioso. Desde el día 1.º de junio experimentó una notable pesadez y entorpecimiento en todos sus miembros, á cuyo estado atribuía la tristeza y temor que no podía desear y le hacía dar continuos suspiros; permaneciendo así hasta el día 3 del mismo mes, que acometido de horripilaciones que alternaban con calor, de fuertes dolores en las articulaciones y mayor aún en la cabeza, de amargor y pastosidad en la boca, me llamó.

Hé aquí los síntomas que presentaba á mi llegada: mucha inquietud; ojos brillantes y fijos; fuerte dolor de cabeza supraorbitario y de todo el cuerpo; lengua cubierta de una capa blanquecina y pegajosa; conatos á vomitar; borborismos; orinas turbias; calor acre de la piel; pulso débil, blando y poco frecuente.

**Prescripción.** Tártaro emético, dos granos; cremor de tártaro, dos dracmas; agua destilada, cinco onzas. Disuélvase para tomar á cortadillos hasta promover vómitos y cámaras.

El resto del día caldos de vaca mezclados con un poco de vino, por haber sido escesiva la evacuación y aparecer la lengua húmeda y sin rubicundez.

Día 4. Postración de fuerzas; ojos fijos y lagrimeo involuntario; fuerte dolor supra-orbitario; muchos suspiros; pulso pequeño, blando y matoroso.

Abrego, infusión de flor de sauco y caldos mezclados con vino.

Día 5. Había sudado pero sin alivio; sigue el dolor de cabeza; mucha agitación de todo el cuerpo, á la que sucedió una gran postración de fuerzas; delirio tranquilo apenas perceptible; ojos brillantes; lengua seca, áspera y agrietada, con rubicundez en su punta; pulso abatido y blando; orinas claras; deposiciones de vientre abundantes y de un color amarillo-verdoso; calor acre de la piel.

Doce sanguijuelas al epigastrio y cataplasmas de malvas; limonada sulfúrica para bebida; menor número de caldos, mas ténues y sin vino; sinapismos ambulantes á las extremidades.

Día 6. Delirio mas manifiesto; ojos muy brillantes y fijos, con sequedad en la conjuntiva; voz aguda y risa involuntaria; color amarillento en los labios y alas de la nariz; lengua mas húmeda pero de un color parduzco; cámaras abundantes, fétidas é involuntarias; gran postración; pulso irregular, abatido y más frecuente.

**Prescripción.** Infusión de valeriana, 6 onzas; tintura de almidón, 10 gotas; alcanfor, 1/2 escrúpulo; jarabe de diacodion, 1 onza. Para tomar á cucharadas alternando con los caldos. Una dracma de asa-fétida en tres papeles

para lavativas; cuatro vejigatorios; sinapismos ambulantes y limonada sulfúrica para bebida.

Día 7. El delirio cesa para aparecer á intervalos largos; se queja de un dolor de cabeza insufrible; tiene mucha sed y aspereza en la lengua, que se halla muy rubicunda en la punta y la saca con trabajo. Ha dormido, pero su sueño ha sido intranquilo y turbado por pesadillas; pulso mas duro y lleno; siguen las deposiciones de vientre, pero pide el orinal.

Suspensión de la mistura. Limonada sulfúrica; sustancia de arroz en vez de caldos; curación de las cantáridas.

Días 8, 9 y 10. Siguió en el mismo estado, habiendo sentido en todos mucho la curación de las cantáridas, hasta el último de estos días, que en la noche apareció de nuevo el delirio, con poca agitación febril, salto de tendones, ojos empañados, voz ronca, respuestas ásperas, risas inoportunas y al parecer involuntarias, lengua aunque oscura y pastosa sin rubicundez, ninguna sed.

Repetición de la mistura antiespasmódica; nuevos vejigatorios y sinapismos ambulantes; caldos con una cucharada de vino.

Día 11. Por la mañana. No hay delirio; contesta perfectamente á lo que se le pregunta, y hace cargos á su familia porque han consentido la aplicación de las cantáridas. Tiene mucho zumbido de oídos y retintín; cansancio general y gran postración. Aparecieron de nuevo los síntomas gástricos, con sed, rubicundez en la punta y bordes de la lengua, y resecación y temblor de toda ella al sacarla.

Suspensión de los antiespasmódicos, continuando con la limonada, las lavativas y fomentos emolientes.

El mismo día por la tarde. Posición supina; sopor; dificultad de moverse; sensibilidad apagada; color terroso del rostro; facciones abatidas; pesadez de los párpados; ojos encendidos y lagrimosos; respiración frecuente; pulso pequeño, débil y agitado; sudor frío; estado fuliginoso de nariz, dientes y encías; lengua negra, seca y temblorosa; deyecciones y orinas involuntarias; dificultad en la deglución.

Habiendo vuelto á usar de los antiespasmódicos anteriores con poca variación, y de mayor número de vejigatorios, rebajaron los síntomas atáxicos por algunos momentos. Sin embargo, se le administró la Estrema Unción. Por la noche tuvo momentos de un profundo letargo, y murió al siguiente día, no sin preceder la presencia de petequias y cardenales.

Es, en mi concepto, suficiente la reseña general y dos historias particulares para formar una idea aproximada de la enfermedad y sus causas que ha sufrido este vecindario en el verano pasado, y de los medios que colectivamente he manejado para combatirla.

Juzguen ahora los hombres sensatos, á quienes sin duda causará extrañeza el reducido número de defunciones entre tantos enfermos de gravedad, y digan si es digna de censura la conducta facultativa que con aquellos observé. Si hubo razón para que este ayuntamiento, seducido por hombres incapaces de conocer el mérito facultativo, y desprovistos de sentimientos de gratitud, provocase una reunión con el objeto de traer médicos forasteros que estudiáran la enfermedad, por suponer que su médico ni la comprendía ni por consecuencia aplicaba los oportunos remedios, como si su obligación consistiera en dar la inmortalidad. Y si por fin, no es una prueba bastante terrible de virtud prestar día y noche los auxilios de la ciencia, sin tregua ni descanso, con el mayor celo é interés á un crecido número de enfermos cuando lo estaban de gravedad mi esposa y una hija, y aun en el día mismo que la primera bajó al sepulcro, por robarla acaso el tiempo y los cuidados que prodigué á los demás. Y digan, por último, si este cuadro triste y desgarrador que presenta la verdad pura y desnuda, no angustia, no desanima el corazón del hombre mas virtuoso.

El Srío. de la Redacción, RAIMUNDO SANFRUTOS.

## PRENSA MEDICA.

### MEDICINA.

**Epilepsia: tratamiento, condiciones y probabilidad de éxito.**

El doctor HERPIN, cuyas perseverantes investigaciones sobre la epilepsia son tan conocidas, acaba de publicar en varios números de la *Union médicale*, algunas observaciones sobre esta grave enfermedad, indicando con cuidado los casos que presentan probabilidades de resultado, y el modo de tratamiento que en ciertas circunstancias puede permitir al práctico esperar que obtendrá la curación.

Para conseguir resultado en el tratamiento de la epilepsia, se necesita, segun el autor, que no esté muy lejana la época del principio de la enfermedad. Las probabilidades son muy favorables, cuando el paciente no ha sufrido mas que diez accesos; son todavía favorables cuando no llegan á ciento, pero lo son poco desde ciento á ciento cincuenta; siendo muy incierta la probabilidad de conseguir resultado cuando los accesos ó ataques pasan de quinientos.

En igualdad de número de accesos, la fecha mas reciente dá mayores esperanzas de curación. Después de los diez años, aun cuando no haya habido mas que un corto número de accesos, los resultados felices no son sino excepciones. De todas las edades, la vejez es la mas favorecida; siguen después la adolescencia y la infancia, y en último lugar la edad adulta.

El Sr. HERPIN, en virtud de numerosos experimentos, coloca los antiepilepticos en el orden siguiente, segun su eficacia: el óxido, ó mas bien el lactato de zinc, el sulfato de cobre amoniacal, la valeriana, el *selinum palustre* de L.

Antes de renunciar á cualquiera de estas medicaciones



como insuficiente en un caso dado, es preciso que se haya administrado por espacio de algunos meses. Las dosis se irán aumentando lenta y gradualmente, hasta el máximo fácilmente tolerable, cuya dosis máxima se continuará usando, en caso de éxito feliz, todavía durante otro tanto tiempo como ha sido necesario para suprimir los accesos. Por último, en caso de resistirse el mal, hay que hacer que se sucedan unos á otros los tratamientos con infatigable perseverancia.

El Sr. HERPIN ha añadido á su Memoria sobre este asunto, varias observaciones que demuestran que en efecto, obrando con perseverancia, pueden curarse ciertas epilepsias.

A fin de que nuestros lectores puedan formar una idea del modo de emplear el método de curación propuesto, prescindiendo de antecedentes y detalles que no hacen muy al caso, trasladamos á continuación la historia de la marcha seguida por el autor en una señora que padecía ataques epilépticos.

Empezó el Sr. HERPIN el tratamiento por el óxido de zinc, que administró primero en polvo mezclado con azúcar y tres ó cuatro veces al día. La dosis en la primera semana fué de 2 gramos y 60 centigramos (48 granos) en 24 tomas, la cual se fué aumentando cada semana en cantidad de 1 gramo y 30 centigramos (24 granos), elevándola hasta 13 gramos y 20 centigramos, dosis máxima á que se llegó.

La medicación se soportó bien al principio, con la condición, sin embargo, de tomarla una hora después de la comida. A la sexta semana, una crisis hemorroidal obligó á suspender la medicación durante cuatro días. Durante la octava y novena semana, un embarazo gástrico produjo una nueva interrupción de ocho días; después la enferma cogió repugnancia al medicamento. Fué preciso reemplazar el polvo por las píldoras, que tomó con bastante regularidad, y por último el tratamiento terminó á dosis decrecientes, sin embargo de que la marcha inversa es el mejor medio para evitar las recaídas. En el espacio de treinta semanas, la enferma tomó 137 gramos (unas 4 1/2 onzas) de óxido de zinc.

Habiéndose reproducido el acceso á los tres meses de terminado el tratamiento, y sintiendo la enferma una repugnancia invencible al zinc, el autor tuvo que reemplazarle con el sulfato de cobre amoniacal. Prosiguió este tratamiento durante cincuenta y tres semanas, poniendo en él mas cuidado que en el tratamiento por el zinc. La cantidad total del remedio empleado fué de 111 gramos (unas 3 1/2 onzas), la dosis inicial de 30 centigramos (6 granos) por semana; la progresión hebdomadaria ó semanal, de 30 centigramos (6 granos) primero, y de 60 después; la dosis máxima de 4 gramos (1 dracma) por semana. El medicamento se administró en píldoras, en número de tres ó cuatro al día después de las comidas, habiendo sido bastante bien tolerado y no habiendo ocasionado sino muy ligeros accidentes. Sin embargo, en los tres últimos meses, la enferma no tomó sino las dos terceras partes de la dosis prescrita.

Durante el curso de esta medicación, sobrevino un ataque á los siete meses después del precedente. A los cinco meses y once días después de este último acceso, se verificó otro. La enferma se resistió obstinadamente al principio á emprender una nueva medicación, pero convencida por las instancias de su marido y del Sr. HERPIN, consintió en ensayar la valeriana.

Este tercer tratamiento, seguido con suficiente exactitud, se dividió en dos períodos separados por seis semanas de descanso. En el primero, de treinta y seis semanas, desde el 8 de mayo al 19 de enero, se emplearon exactamente 7 kilogramos (14 libras) de polvo de valeriana. En el segundo, que duró ocho semanas, desde el 1.º de marzo al 23 de abril de 1853, se consumió 1 kilogramo y 315 gramos (unas 42 onzas) del remedio. Total 8 kilogramos y un tercio cerca (16 libras y 5/4), en el espacio de un año. La dosis inicial por semana fué de 62 gramos la primera vez, y de 125 la segunda. A la dosis máxima hebdomadaria ó semanal, de 250 gramos (1/2 libra), se llegó á la cuarta semana en la primera parte del tratamiento y á la tercera en la segunda.

El remedio, dice el autor, no ocasionó la menor incomodidad; la paciente no se quejó sino de un apetito exagerado y del aumento de carnes que de él resultó. No ha vuelto ha presentarse ningun acceso mas, y la curación, que parece definitiva, data hoy de cinco años.

El Sr. HERPIN termina su Memoria declarando que tiene poca confianza en la belladona, la cual, en su concepto, goza una reputación usurpada y á la que considera tan solo como un paliativo de la epilepsia; así es que coloca á esta sustancia en el sexto lugar entre los antiepilepticos, declarando que jamás ha obtenido de su empleo una curación definitiva.

—Sin entrometernos á juzgar el grado de eficacia que tenga el método propuesto por el Sr. HERPIN, no deja de causarnos cierta dolorosa sorpresa, á los que por compromiso contraído con nuestros lectores ó por gusto y afición venimos siguiendo el curso de los acontecimientos terapéuticos, el ver la disidencia que respecto á las virtudes de ciertas sustancias, en determinadas dolencias, se nota entre profesores por mas de un concepto respetables. Sugiérennos estas reflexiones lo que el Sr. TROUSSEAU dice de la belladona, como base de su tratamiento especial de la epilepsia (del que ya hemos dado noticia á nuestros lectores) y lo que tan rotundamente declara el Sr. HERPIN, á quien debemos suponer enterado del modo de emplear el Sr. TROUSSEAU la belladona en semejantes casos; pues de otra suerte no podría menos de calificarse de aventurado y demasiado ligero su juicio y anatema en la ocasión presente.

#### Caso de glositis considerable.

El doctor HART refiere el siguiente:

JOHN B., marinero á bordo del *Bellerophon*, tenía licencia por tres días, durante los cuales no dejó de fumar

y no bebió mas que cerveza. Por la tarde del tercer día sintió de pronto un rápido dolor en la lengua, que se inflamó y se hinchó rápidamente, habiendo adquirido á las tres horas tales dimensiones, que el paciente no podía cerrar la boca ni pronunciar una palabra. Un médico cauterizó el lado derecho de la lengua, lo cual no hizo otra cosa que aumentar la inflamación. El enfermo se presentó por último en el hospital: la lengua salía de la boca formando una masa gruesa, redonda, dura, lisa y brillante; los intervalos de las papilas se habían borrado. Incendióse ampliamente la cara anterior de la lengua, sacando de este órgano 12 onzas de sangre; se prescribieron píldoras de calomelanos y de ópio, en términos de producir la salivación; á la mañana siguiente la hinchazón había disminuido, el enfermo podía hablar algo; sin embargo, todavía tomó los calomelanos á dosis fraccionadas; al tercer día estaba curado y volvió á su embarcación.

#### TERAPÉUTICA.

##### Cauterización de las vías aéreas.

En su nombre, y en nombre del Sr. BLACHE, ha leído el Sr. TROUSSEAU, en la Academia de medicina de París, un informe acerca de un trabajo del Sr. LOISEAU, médico de Montmartre. Trátase de un procedimiento, á beneficio del cual se puede penetrar en las vías aéreas para cauterizarlas, extraer las falsas membranas é introducir en ellas las sustancias que sirven para el tratamiento del croup, y en fin, suplir á la operación de la traqueotomía. Hé aquí en qué términos describe el autor su procedimiento:

«Para operar con seguridad bastan dos ayudantes y un tubo laríngeo proporcionado á la edad de la criatura. A primera vista parece indispensable un instrumento que mantenga abierta la boca; pero la experiencia me ha demostrado que es casi imposible maniobrar en la boca de la criatura cuando contiene á la par dicho instrumento el dedo del operador y el tubo laríngeo. Yo prefiero, pues, armar la falange metacarpiana del dedo índice de la mano izquierda de un anillo de 2 á 3 centímetros de ancho. Protegido de esta suerte el dedo, el operador hace que uno de los ayudantes mantenga á la criatura sentada sobre sus rodillas, al paso que el otro, colocado detrás del primero, coje la cabeza del enfermo y la fija sólidamente sobre el hombro del primero. Abierta la boca del enfermo por medio de una cuchara, el operador introduce rápidamente el dedo tan profundamente como sea posible en el fondo de la faringe; después, cogiendo el tubo laríngeo, al mismo tiempo que hace deslizar la extremidad del dedo índice sobre la base de la lengua, hasta que encuentre la glotis y consiga mantener levantada la epiglotis, hace deslizar el tubo á lo largo del dedo que le dirige, en términos de llegar á su extremidad. Entonces endereza el instrumento y le hace penetrar al través de la glotis con la mayor facilidad. Verificado esto, se comprende que es fácil el hacer penetrar en la laríngea materias líquidas ó pulverulentas, cáusticos y esponjas, y con tanta seguridad como si se hubiese practicado la traqueotomía.»

El Sr. LOISEAU ha aplicado ya su procedimiento en veinte y seis enfermos, y ha obtenido doce curaciones. La comisión encargada de informar, y que ha visto operar al Sr. LOISEAU, elogia el procedimiento.

#### HIGIENE.

##### Cosmético con sublimado.

En la *Union médicale de la Gironde* leemos lo siguiente:

Esta preparación, que creemos ha sido combinada desde luego para destruir algunos de esos parásitos vegetales que el microscopio se dedica á descubrir todos los días en numerosas formas de las enfermedades cutáneas (pityriasis, mentagra, herpes, etc.), y notablemente el trichophyton tiene, según el Sr. CRAMOISY, la ventaja de disipar los barros, las grietas, las efélides, las pecas, etc. Sin salir garantes de todas estas virtudes, tomamos del *Journal des Connaissances médicales et pharmaceutiques*, la fórmula del doctor CRAMOISY.

Sublimado corrosivo.	4,50 grm. (82 granos).
Alcohol á 36° (Baumé).	30,00 — (1 onza).
Alumbre.	8,00 — (2 dracmas.)
Acetato de plomo cristalizado.	16,00 — (1/2 onza).
Agua de laurel cerezo.	1000,00 — (2 libras).
Tintura de benjuí.	15,00 — (1/2 onza escasa).
Claros de huevo.	2

Por la *Prensa Médica*.—E. CASTELO SERRA.

#### PARTE OFICIAL.

##### SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS EN LIQUIDACION.

##### COMISION CENTRAL LIQUIDADORA.

###### Señores apoderados:

Revisado, antes de proceder á la liquidación definitiva del fondo general, el ESTADO DEMOSTRATIVO de los pensionistas anteriores á la reforma de 1850 que tienen reconocido derecho al prorrateo del espresado fondo, ha venido á resultar que deben hacerse en él las siguientes rectificaciones:

La pension núm. 56 debe ser eliminada por haber caducado.

La del núm. 150 debe reducirse á 525 rs., por haber sido subrogada con este haber en una huérfana mayor de 25 años, del de 1,050 que tenía declarada.

La del núm. 123 debe tener acreditada la cantidad de 408 rs., en vez de 480 que se puso por equivocación en dicho ESTADO.

Y la del núm. 497, que no fué incluida por inadvertencia, debe figurar en el mismo.

La variación que estas diferencias producen en la suma total del ESTADO referido, que fué publicado en el número 180 del periódico oficial de la Sociedad, es de 197 reales, viniendo por lo tanto á reducirse la de 270,637 reales 9 mrs. que en aquel aparecía, á la de 270,440 reales 9 mrs. que se produce.

Lo que la Central tiene la honra de manifestar á esa Junta para su conocimiento y conformidad.

Madrid 28 de octubre de 1857.—Por acuerdo de la Comisión, el presidente, *Tomás Santero*.—El secretario general, *José Rodríguez Benavides*.

#### JUNTA DE APODERADOS.

Enterada y conforme.—Madrid 10 de noviembre de 1857.—Por acuerdo de la Junta, el presidente, *Tomás de Corral y Oña*.—El secretario, *Manuel Pardo y Bartolini*.

#### COMISION CENTRAL LIQUIDADORA.

##### Señores apoderados:

Puestas ya al corriente las pensiones núms. 269 y 321, cuyo pago se hallaba en suspenso por falta de un documento en aquella y de una reclamación en esta; habiéndose oficiado á los jueces respectivos el estado de liquidación de la Sociedad para que dispongan de los haberes que correspondan á las pensiones núms. 266 y 283 que se hallan retenidas judicialmente; y no apareciendo quien reclame los haberes que la pensionista núm. 67 dejó de percibir hasta el día de su fallecimiento, cuya época no conoce esta Central, á pesar de haber comunicado con tiempo á la provincial del distrito que publicara el aviso correspondiente para que los que se creyeran con derecho se presentaran á reclamar la cantidad respectiva, la Central ha juzgado que se está ya en el caso de proceder al prorrateo de la existencia del fondo general, habiendo al efecto nombrado una comisión de su seno que hiciera una valuación aproximada del mobiliario de la oficina, con cuyo dictamen ha estado conforme, incluyéndole adjunto para el examen y aprobación de esa Junta.

La enagenación de estos efectos es claro que no era posible que tuviera lugar mientras que haya de estar abierta la oficina y en acción los cuerpos gubernativos encargados de la liquidación; y si no se calculaba el valor de este mobiliario, tampoco era posible proceder á liquidar el fondo en que debería figurar este producto. Por cuyas razones la Central ha adoptado la referida disposición, no habiendo dificultad si en la venta no se realizara todo el importe, por haber un sobrante del reparto que cubriría la falta; y ha aceptado la valuación aproximada que ha presentado la comisión referida por considerarla fundada, atendiendo al deterioro que han sufrido los muebles, al escaso valor que tuvieron desde luego por haber presidido la mas severa economía á la instalación de la oficina, y á la poca aplicación que pueden tener fuera de este lugar los que mas precio han tenido.

La Central, por lo tanto, ha procedido á verificar la siguiente

##### Liquidación y prorrateo del fondo general.

Importe del mismo, según cuenta presentada y aprobada por esa Junta en 15 de octubre último.	27,674
Id. del valor aproximado en venta de los muebles y efectos de la Sociedad, según tasación.	1,366
<b>Total.</b>	<b>29,040</b>

##### A deducir.

Haber de la pension núm. 269, pendiente de pago.	269 8
Id. id., núm. 321, id.	1,547 2
Retención judicial de la pension número 266.	994 6
Id. id., núm. 283.	2,669 14
Gastos de liquidación, según prorrateo.	514
Líquido á repartir entre las primitivas que existen en la actualidad, y cuyo haber anual asciende á rs. vn. 270,440 9.	23,046 4

Lo cual dá un producto para los 282 pensionistas que aparecen con derecho á este reparto, de 8 rs. con 16 mrs. por 100 de los que tenían acreditados por pension.

Cuyo resultado somete esta Central al examen y aprobación de esa Junta, proponiendo también un plazo de quince días, á contar desde el en que se publique el ESTADO que acompaña, para admitir las reclamaciones que pudieran tener lugar sobre el prorrateo.

Madrid 7 de noviembre de 1857.—Por acuerdo de la Comisión, el presidente, *Tomás Santero*.—El secretario general, *José Rodríguez Benavides*.

#### JUNTA DE APODERADOS.

Enterada la Junta, y hallando conforme la liquidación y prorrateo del fondo general que precede con los datos de su referencia, la aprueba con la propuesta sobre el plazo para reclamaciones que propone la Central.

Madrid 10 de noviembre de 1857.—Por acuerdo de la Junta, el presidente, *Tomás de Corral y Oña*.—El secretario, *Manuel Pardo y Bartolini*.



ESTADO DEMOSTRATIVO de los PENSIONISTAS DECLARADOS CON DERECHO AL FONDO GENERAL, con expresion de la pension anual que les estaba reconocida y del haber líquido que les corresponde percibir de los 23,046 rs. 4 mrs., que resultan en la cuenta definitiva del espresado fondo.

## COMISION PROVINCIAL DE BARCELONA.

Número de orden.	Nombre del pensionista.	Pension que tenían declarada.		Haber que les corresponde percibir.	
		Rs.	Mrs.	Rs.	Mrs.
18	D. <sup>a</sup> Vicenta Rivas.	256		21	23
33	María Antonia Mestre.	320		26	4
46	Eduarda Vidal de Garriga.	640		54	7
81	Huérfanos de Margenat.	1071		90	25
107	D. <sup>a</sup> Ana Carreras y Vila.	736		62	11
123	Teresa Mujal.	408		34	19
126	Dolores Tejeiro y Viñals.	800		67	26
131	Rosa Achard y del Pozo.	1600		135	18
211	Huérfanos de D. Pedro Codina.	1560		132	5
212	Francisca Elías.	920		77	32
248	Maria Verges y Rivas.	1280		108	14
253	Huérfanos de Riera.	1400		118	20
267	Francisca Francolí.	880		74	18
286	María Valls.	736		62	11
300	Teresa Sarrá.	1088		92	5
301	Rosa Desumvilas.	1008		85	13
338	Antonia Bach.	1280		108	14
Totales.		15983		1352	27

## COMISION PROVINCIAL DE BURGOS.

42	D. <sup>a</sup> Benita Santa María.	336		28	15
65	Cristeta Gonzalez.	280		23	24
87	Huérfanos de D. Domingo Perez.	224		19	
94	Id. de D. José Alvarez.	476		39	11
140	D. <sup>a</sup> Jacoba Nalda.	320		26	4
189	Tomasa Perez.	640		54	7
214	Manuela de Ugueturi.	1280		108	14
216	Gertrudis de Urruchi.	816		69	4
217	Isabel Alonso Santocildes.	448		37	32
220	D. Ramon Serrano y Villar.	2000		169	14
221	Huérfanos de D. Potenciano Pampliega.	476		39	11
252	D. <sup>a</sup> Anselma Rebollar.	560		47	15
269	Francisca Paula Lacusant.	1040		88	3
288	Josefa de Arce.	1450		122	28
305	Filomena Fernandez.	476		39	11
306	Huérfanos de Goya.	2080		176	6
307	D. <sup>a</sup> Petronila Ugalde.	1150		97	14
Totales.		14052		1186	9

## COMISION PROVINCIAL DE CÁCERES.

274	Huérfanos de Bejarano.	1288		109	3
326	D. Francisco Retamosa.	1400		118	20
Totales.		2688		227	23

## COMISION PROVINCIAL DE CÓRDOBA.

79	D. <sup>a</sup> Dolores Castillo.	256		21	23
159	Josefa Lopez.	1088		92	5
254	María Concepcion Carretero.	1280		108	14
Totales.		2624		223	8

## COMISION PROVINCIAL DE LA CORUÑA

61	D. <sup>a</sup> Josefa Maquiller.	640		54	7
62	Josefa Lorenzo Garcia.	816		69	4
175	Dominga Rivero.	800		67	26
256	María Marra.	2080		176	6
309	Huérfanos de Cortiella.	1520		128	26
310	D. <sup>a</sup> Agustina Acea.	1640		138	31
Totales.		7496		634	32

## COMISION PROVINCIAL DE GERONA.

342	D. <sup>a</sup> María Luisa Canet.	1360		115	7
419	Huérfanos de Sevilla.	1840		155	29
Totales.		3200		271	2

## COMISION PROVINCIAL DE GRANADA.

176	D. <sup>a</sup> María Agüero Rull.	1600		135	18
182	María del Rosario Alamillo.	1360		115	7
191	D. Francisco del Castillo y Flores.	1280		108	14
224	D. <sup>a</sup> María Rodelas.	736		62	11
Totales.		4976		421	16

## COMISION PROVINCIAL DE HUESCA.

Número de orden.	Nombre del pensionista.	Pension que tenían declarada.		Haber que les corresponde percibir.	
		Rs.	Mrs.	Rs.	Mrs.
113	D. <sup>a</sup> Pascuala Narbona.	680		57	20
258	Huérfanos de Montori.	2300		194	28
311	D. <sup>a</sup> María Josefa S. Juan.	1560		132	5
312	D. Segundo Arrieta.	1600		135	18
Totales.		6140		520	3

## COMISION PROVINCIAL DE LÉRIDA.

32	D. <sup>a</sup> Antonia Ferrer.	896		75	30
166	D. José Foixench.	3200		271	2
167	D. <sup>a</sup> Cecilia Alguero.	952		80	22
210	D. Joaquin Balcells.	1400		118	20
249	Antonio Escaned y Castro.	1360		115	7
287	D. <sup>a</sup> Justina Sereñana.	920		77	32
434	Clara Beltran.	920		77	32
Totales.		9648		817	9

## COMISION PROVINCIAL DE LOGROÑO.

146	D. <sup>a</sup> Salvadora Serban.	644		54	19
251	María Hidalgo.	1600		135	18
303	Huérfanos de Pinedo.	1040		88	3
Totales.		3284		278	6

## COMISION PROVINCIAL DE MADRID.

4	D. <sup>a</sup> Fermina Hernandez	576		48	27
7	Juana Gonzalez.	192		16	9
9	Felipa Delgrás.	38	17	3	9
10	Teresa Paez Jaramillo.	176		14	31
11	María de los Dolores Muñoz.	128		10	29
12	Francisca Fernandez.	336		28	15
13	D. <sup>a</sup> Teresa Sigüenza.	896		75	30
21	Josefa García de Torres.	272		23	2
24	Pia Chomon.	384		32	18
28	Ramona Artola.	960		81	11
30	Huérfanos de D. Simon Gallego.	483		40	31
35	Id. de D. Prudencio Peñarrubia.	833		70	19
36	D. <sup>a</sup> Andrea María Vicenta Roca.	241	17	20	14
38	Alejandra Sanchez.	576		48	27
39	D. Isidoro Mozas.	952		80	22
41	D. <sup>a</sup> Marta Perez.	816		69	4
45	Tomasa Lopez.	624		52	30
52	Josefa Coca.	736		62	11
53	Huérfanos de Villamuelas.	1400		118	20
57	D. <sup>a</sup> Dolores Suarez.	1280		108	14
58	Mamerta Sicilia.	280		23	24
60	Marta Gonzalez.	640		54	7
68	Petra Fernandez.	912		77	9
73	María Sanz.	920		77	32
74	Tadea de Arroyo.	696		58	32
75	Teresa Monserrat.	1040		88	3
76	Huérfanos de García.	336		28	15
80	D. <sup>a</sup> Felisa Montero.	1120		94	30
82	Huérfanos de Utrilla.	952		80	22
83	D. <sup>a</sup> Margarita Gimenez.	1040		88	3
86	María Ignacia Sedano.	1088		92	5
89	Vicenta Llord.	448		37	32
91	Juliana del Saz.	1584		134	6
92	Josefa Morayta.	680		57	20
93	Antonia Carreño.	224		19	
97	Francisca Nicolau.	1088		92	5
98	María de la Paz Rubio.	1288		109	3
99	Andrea García.	680		57	20
100	Juliana Teresa Utrilla.	544		46	3
114	Manuela Puga.	1224		103	24
146	Manuela Redondo.	560		47	15
147	Bernardina Lopez Cuadrado.	392		33	7
148	D. Augusto Llacayo.	1120		94	30
149	Huérfanos de D. Manuel Lopez.	483		40	31
150	D. <sup>a</sup> Isidora Torrejon.	1280		108	14
151	Claudia Francisca Lopez Suero.	1456		123	11
152	Nicasia Fernandez.	1088		92	5
153	Marciana Martin Alonso.	1224		103	24
154	Josefa Orive.	420		35	20
155	Fausta de Cavioces.	1280		108	14
156	Antonia Calderon.	1024		86	26
157	Huérfanos de D. Pedro Gomez Redondo.	980		83	
158	D. <sup>a</sup> Rita Bagüer.	1071		90	25
159	Benita Fernandez.	1224		103	24
160	Josefa de la Serna.	2340		198	7
161	Martina Mora.	525		44	16
162	Huérfanos de D. Juan S. Roman.	595		50	13
163	D. <sup>a</sup> María Miota.	680		57	20
164	Huérfanos de D. Pablo Capdevila.	761	9	64	16
165	Romualda de Pablo.	1120		94	30
166	Pascuala Garrido.	448		37	32
167	María Carolina García Romera.	1400		118	20
168	Raltasara Labiano.	1104		93	18
169	Dionisia Alonso.	840		71	5
170	María Rosario Diez.	800		67	26
171	Juana Gil.	576		48	27
172	Vicenta Colmenares.	624		52	30
173	D. Rufino Aza y Aguado.	560		47	15
174	D. <sup>a</sup> Trinidad García	544		46	3



Número de orden.	Nombre del pensionista.	Pension que tenían declarada.	Haber que les corresponde percibir.
		Rs. Mrs.	Rs. Mrs.
180	D. <sup>a</sup> Vicenta Muñoz.	960	81 11
181	D. Julio Baylo y Ferrer.	504	42 24
187	D. <sup>a</sup> Casimira Madrigal.	544	46 3
200	Josefa Díaz Delgado.	1360	113 7
101	María Nuñez Escarpizo.	2300	194 28
204	Ines de Salaberri.	384	32 18
205	María Josefa Moralejo.	1520	128 26
206	María Francisca Cabezas.	2030	171 32
207	María Lopez.	1040	88 3
208	Huérfanos de Palacios.	1288	109 3
209	Id. de D. Tomás Gonzalez.	595	50 13
213	D. Ramon Carro	168	14 8
218	D. <sup>a</sup> Eusebia García.	800	67 26
230	Isabel Jimenez.	1140	96 19
231	Dolores García de Málaga.	780	66 2
241	Ramona Martinez.	1224	103 24
243	D. Domingo Ventosa de Palandaries.	4500	381 6
244	Huérfanos de D. Jacobo Garzarán.	1280	108 14
245	D. <sup>a</sup> Manuela Trapero.	920	77 32
246	Josefa Sanz.	960	81 11
261	María de la Cruz Temprado.	736	62 11
262	Segunda Urbanos.	1920	162 22
264	Josefa Lemayre.	1750	148 8
265	Huérfanos de Figueroa.	420	35 20
266	D. <sup>a</sup> María Mercedes de la Cruz.	1920	162 22
270	D. Julian Luna y García.	1660	140 21
278	D. <sup>a</sup> Gregoria Aranzo.	832	70 16
280	Amalia Bonafon.	250	21 6
281	Luisa Fernandez.	1230	104 6
282	Manuela Queipo de Llano.	1750	148 8
283	María Rodriguez.	1320	111 28
284	Juana Suarez.	2480	210 2
285	Ramona Barbolla.	1740	147 13
293	Teresa Estrada.	1520	128 26
296	Rosa Díaz del Castillo.	1040	88 3
297	Carmen Lozano.	2320	196 18
298	Isidora García.	2080	176 6
299	Teresa Lopez Bonilla.	1300	110 4
308	María Encarnacion Delgado.	1088	92 5
317	Hilaria Braquiel.	780	66 2
343	Huérfanos de Portillo.	560	47 15
497	D. <sup>a</sup> Manuela Ramirez.	1380	116 30
Totales.		109376 9	9281 26

## COMISION PROVINCIAL DE MURCIA.

15	D. <sup>a</sup> Isabel Gonzalez.	544	46 3
59	Huérfanos de Arenas.	336	28 15
120	D. <sup>a</sup> María Ruiz.	352	29 28
125	Juliana Cebrian.	816	69 4
160	Vicenta Duarte.	1440	121 33
213	Francisca Vidal.	680	57 20
272	Huérfanos de Romero.	1400	118 20
313	D. <sup>a</sup> Jacoba Olalla Sanchez.	2070	175 12
Totales.		7638	646 33

## COMISION PROVINCIAL DE NAVARRA.

88	Huérfanos de Iriarte.	595	50 13
112	D. <sup>a</sup> María Matias Lorea.	1224	103 24
226	D. Francisco Saralegui.	490	41 17
273	D. <sup>a</sup> Eustaquia Nieto é hijos del primer matrimonio.	1104	93 18
289	Cesárea Lizarraga.	960	81 11
320	Huérfanos de Gonzalez.	700	59 10
Totales.		5073	429 25

## COMISION PROVINCIAL DE OVIEDO.

203	Huérfanos de D. Miguel de Vobes.	1260	106 25
-----	----------------------------------	------	--------

## COMISION PROVINCIAL DE SALAMANCA.

131	D. <sup>a</sup> Rita Rincon.	208	17 21
54	María Teresa Sanchez.	336	28 15
101	Huérfanos de D. Roque Pascua.	539	45 22
102	D. <sup>a</sup> Marcela Herraes.	1248	105 24
141	Huérfanos de D. Bernardo Rodriguez.	280	23 24
193	D. <sup>a</sup> Isabel Rodriguez.	736	62 11
196	D. Ricardo Marcos.	224	19
228	D. <sup>a</sup> Manuela Perez.	800	67 26
259	Huérfanos de D. Gerónimo Sanchez Tola.	1280	108 14
260	D. <sup>a</sup> Victoria Cañedo.	2080	176 6
275	Tomas Rodriguez.	736	62 11
276	Huérfanos de D. Juan Seisdedos.	780	66 2
315	D. <sup>a</sup> Ignacia Diez.	800	67 26
316	Ana de Otero.	1520	128 26
387	María Ponce.	714	60 17
Totales.		12281	1040 7

## COMISION PROVINCIAL DE SEVILLA.

202	D. <sup>a</sup> Joaquina Zuloeta.	504	42 24
-----	-----------------------------------	-----	-------

## COMISION PROVINCIAL DE TARRAGONA.

Número de orden.	Nombre del pensionista.	Pension que tenían declarada.	Haber que les corresponde percibir.
		Rs. Mrs.	Rs. Mrs.
162	Huérfanos de D. Mariano Fraga.	490	41 17
277	D. <sup>a</sup> Juana Sole.	800	67 26
Totales.		1290	109 9

## COMISION PROVINCIAL DE VALENCIA.

14	D. <sup>a</sup> María Teresa Todolí.	932	80 22
34	Carlota Artigues.	700	59 10
69	Manuela Catalina Vigil de Quiñones.	512	43 13
70	Mariana Vilata.	408	34 19
93	Rosa García.	800	67 26
103	María de los Dolores Giner.	576	48 27
106	María Angela Mateu.	1600	135 18
109	Huérfanos de D. Carmelo Monserrat.	700	59 10
161	Id. de D. Manuel Balaguer.	966	81 28
172	D. <sup>a</sup> Carmen Martí.	1280	108 14
183	Tomas Bonet.	700	59 10
197	Ildefonso Gil y Pelegrero.	1104	93 18
232	Agustina Ripolles y Zaragoza.	512	43 13
233	Julia Amela.	1190	100 27
234	Luisa Ariño.	1750	148 8
263	Huérfanos de Chomon.	910	77 3
290	D. <sup>a</sup> Vicenta Auxias.	1104	93 18
291	María Cañete.	1656	140 9
Totales.		17420	1475 21

## COMISION PROVINCIAL DE VALLADOLID.

16	Huérfanos de D. Gregorio Donis.	714	60 17
19	Id. de D. Manuel Isidoro Seoane.	595	50 13
20	D. <sup>a</sup> María Luisa Dueñas.	816	69 4
22	Antonia Chato y Fernandez.	420	35 20
25	Luciana Gonzalez.	392	33 7
43	Ventura Estefania.	736	62 11
63	Irene de Rueda.	480	40 22
64	María Teresa Gayoso.	624	52 30
71	María Sanz Brizuela.	336	28 15
111	Huérfanos de D. Cipriano Macho.	476	39 11
133	D. <sup>a</sup> Eugenia Fierro.	640	54 7
153	Huérfanos de D. Jacinto Clavo.	322	27 10
184	D. <sup>a</sup> María Calzado de la Mata.	800	57 26
199	Huérfanos de D. Inocencio Sastre.	840	71 5
219	D. <sup>a</sup> Simona Fernandez.	960	81 11
235	Huérfanos de D. Mateo Carballo.	1450	122 28
253	D. <sup>a</sup> Engracia Marcos.	920	77 32
321	Clara Bonillosa.	1520	128 26
353	Juliana Rojo.	1300	110 4
354	Micaela Franganillo.	2240	189 25
355	Prudencia Miguel y dos hijos.	1160	98 9
356	Vicenta Fernandez.	760	64 13
Totales.		18501	1566 6

## COMISION PROVINCIAL DE LAS VASCONGADAS.

72	D. <sup>a</sup> Cayetana Blanchon.	736	62 11
225	Trifona Saracha.	640	54 7
227	Ignacia Antonia de Goicoechea.	384	32 18
314	Ines Izar de la Fuente.	320	26 4
Totales.		2080	175 6

## COMISION PROVINCIAL DE ZARAGOZA.

1	D. <sup>a</sup> Pascuala Chillida.	64	5 15
23	Antonia Oje.	544	46 3
48	Micaela Arto.	800	67 26
49	Martina Guiral.	112	9 17
50	Pilar Usarralde.	952	80 22
85	Manuela Gonzalbo.	920	77 32
124	Eusebia Bartolomé.	816	69 4
132	Huérfanos de D. Agustin Diaz.	980	83
138	D. Francisco Calvo.	840	71 5
145	D. <sup>a</sup> Joaquina Escudero.	960	81 11
155	Catalina Ubeda.	480	40 22
163	Petronila Barea.	760	64 13
168	Javiera Celma.	920	77 32
185	María Engracia Alvarez.	280	23 24
192	Basilisa Lacámara.	1400	118 20
236	D. Blas Conesa.	336	28 15
237	D. <sup>a</sup> María de la Merced Aragoncillo.	1088	92 5
238	María Estrabo.	1380	116 30
239	María Teresa Oliva Gil.	1560	132 5
250	Huérfanos de D. Manuel Robustiano Guerrero.	336	28 15
257	Id. de Calvo.	1288	109 3
271	D. <sup>a</sup> Francisca García.	800	67 26
292	Margarita Miguel.	1040	88 3
293	María Pascual.	1560	132 5
294	Manuela Comin.	640	54 7
302	Ramona Urroz.	320	26 4
319	Luisa Perez y una hija.	1150	97 14
357	Huérfanos de D. Juan Manuel Campos.	920	77 32
358	D. Pedro Gil y Serrano.	1480	125 12
Totales.		24726	2093 14



**RESÚMEN general por comisiones del ESTADO DEMOSTRATIVO DE LOS PENSIONISTAS que han sido declarados con derecho al fondo general, con expresion de los haberes que les corresponden.**

COMISIONES.	Número de pensiones.	Haberes que tenían declarados.	Haberes que les corresponde percibir.
Barcelona. . . . .	17	15983	1352 27
Burgos. . . . .	17	14052	1186 9
Cáceres. . . . .	2	2688	227 23
Córdoba. . . . .	3	2624	223 8
Coruña. . . . .	6	7496	634 32
Gerona. . . . .	2	3200	271 2
Granada. . . . .	4	4976	421 16
Huesca. . . . .	4	6140	520 3
Lérida. . . . .	7	9648	817 9
Logroño. . . . .	3	3284	278 6
Madrid. . . . .	111	109576 9	9281 26
Murcia. . . . .	8	7638	646 33
Navarra. . . . .	6	5073	429 25
Oviedo. . . . .	1	1260	106 25
Salamanca. . . . .	15	12281	1040 7
Sevilla. . . . .	1	504	42 24
Tarragona. . . . .	2	1290	109 9
Valencia. . . . .	18	17420	1475 21
Valladolid. . . . .	22	18501	1566 6
Vascongadas. . . . .	4	2080	175 6
Zaragoza. . . . .	29	24726	2093 14
<b>Totales. . . . .</b>	<b>282</b>	<b>270440 9</b>	<b>22900 25</b>

De este resumen se deduce que hay un sobrante de 145 rs. 13 mrs., cuya suma no es susceptible de repartición, por la mínima cantidad que vendría á tocar á los partícipes; debiendo, por lo tanto, reunirse este sobrante con el del fondo reproductivo y del presupuesto de gastos de liquidación, si le hubiere, para aplicarle al objeto determinado en las reglas de liquidación en la forma que la Junta acuerde.

Madrid 9 de noviembre de 1857.—Por acuerdo de la Comision, el presidente, *Tomás Santero*.—El secretario general, *José Rodríguez Benavides*.

#### JUNTA DE APODERADOS.

Enterada la Junta y conforme, aprueba el ESTADO que precede.

En cuanto á la aplicacion del sobrante que aparece del prorrateo, estése á lo resuelto por la Junta en 29 de octubre último sobre el sobrante que resultó de la distribucion del fondo reproductivo.

Madrid 10 de noviembre de 1857.—Por acuerdo de la Junta, el presidente, *Tomás de Corral y Oña*.—El secretario, *Manuel Pardo y Bartolini*.

#### SECRETARÍA GENERAL.

En virtud de acuerdo de la Junta de apoderados y de la Comision central liquidadora, y de orden de esta Comision, queda abierto el juicio de reclamaciones sobre el pormenor de la liquidacion del fondo reproductivo y del fondo general, publicado por suplemento al SIGLO MÉDICO, periódico oficial de la Sociedad, en su último número y en el actual, por término de quince dias que concluirán el 30 del corriente.

Lo que se publica para conocimiento de todos los interesados, que podrán dirigir sus reclamaciones á esta oficina, sita en la calle de Sevilla, número 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 15 de noviembre de 1857.—El secretario general, *José Rodríguez Benavides*.

#### DISPOSICIONES DEL GOBIERNO.

##### SANIDAD MILITAR.

###### REALES ÓRDENES.

28 octubre. Negando al practicante de medicina don Juan de las Cuevas y Cos el abono de tiempo que solicitaba.

29 id. Concediendo la cruz de epidemias al segundo ayudante médico D. Francisco Bustamante y García.

Id. id. Concediendo licencia para contraer matrimonio al segundo ayudante médico D. José Villanueva y Rizo.

Id. id. Id. id. al primer ayudante médico D. Juan Molas y Tenes.

2 noviembre. Negando al segundo ayudante médico don Joaquín San Juan y Valero el que continúe figurando en el escalafon de infantería.

Id. id. Negando el abono de flete para la Habana al médico de aquel hospital militar D. Mariano Revillo y Marcos.

Id. id. Concediendo al primer ayudante médico supernumerario D. Patricio Rodríguez Suls que verifique su embarque en la Coruña para trasladarse á Puerto-Rico.

#### CUERPO DE SANIDAD DE LA ARMADA.

27 de octubre de 1857. Disponiendo que sean dados de baja en el cuerpo de Sanidad de la armada los segundos médicos D. Gabino Ruñilanchas y Lopeira y D. José Mediano y Blasco, que han renunciado sus empleos.

Id. id. Id. id. que los primeros médicos del referido cuerpo de Sanidad de la armada D. José María Suarez

y D. Felix Pantotier se embarquen respectivamente de dotacion en la fragata *Perla* y en el vapor *Isabel la Católica*.

#### DIRECCION DEL CUERPO DE SANIDAD DE LA ARMADA.

En virtud de lo dispuesto por S. M. (Q. D. G.), se sacan á oposicion pública en esta corte 17 plazas de segundos médicos de la armada que se hallan vacantes. Los doctores ó licenciados en medicina y cirugía que las soliciten, pueden presentarse á inscribir sus nombres por sí ó por apoderado en la Direccion del mismo, calle del Olivo, número 19, cuarto principal, en los 60 dias siguientes á la publicacion de este anuncio en la *Gaceta del Gobierno*, pasado cuyo término se procederá á efectuar dichos actos en el Hospital militar de esta corte, con las condiciones que espresan los artículos del reglamento vigente que se copian á continuacion.

Art. 2.º Para firmar la oposicion á las plazas de ingreso ha de acreditar el aspirante en debida forma ser de buena vida y costumbres; hallarse en pleno goce de los derechos civiles y políticos; reunir las circunstancias físicas indispensables para el servicio de la marina; no pasar de 30 años de edad, y haber obtenido el grado de doctor ó licenciado en medicina y cirugía.

Art. 3.º Señalados por el director el dia y lugar en que han de celebrarse los actos de oposicion, se procederá á verificarlos; consistiendo el primero en un caso práctico de enfermedad interna, para lo que elegirá el presidente un enfermo entre los del hospital respectivo, á cuyo fin se pedirá la autorizacion correspondiente, en caso que se necesite; y á presencia de los Jueces lo examinará el actuante haciendo cuantas preguntas é indagaciones crea necesarias para formar juicio de su enfermedad, y acto continuo pasarán todos al local designado, en el que despues de pasado un cuarto de hora hará una esposicion completa de ella, explicando sus causas, síntomas, diagnóstico, curacion y pronóstico, estendiéndose á las indicaciones que crea debieron satisfacerse en todos los periodos de la enfermedad y las que puedan presentarse en lo sucesivo, concluyendo con las reflexiones que tengan á bien hacer. En seguida satisfará á las réplicas de los contrincantes, y no habiéndolos, ó siendo menos de dos, á las que hiciesen los mas modernos de entre los Jueces. El segundo acto será un caso práctico de afecto estérno, siguiendo el mismo orden que en el primero, y debiendo además hacer el actuante en un cadáver, cuando lo haya, la operacion que determinen los Jueces, y en caso de no haberlo, la explicacion con toda claridad, respondiendo tambien á cuanto sobre ella se le pregunte.

Art. 4.º El orden de los ejercicios, duracion de los actos, modo de votar y demás relativo á las oposiciones, lo dispondrá el director.

Art. 5.º Terminados los actos se procederá á votar sobre su aprobacion, como asimismo para la clasificacion de los opositores, teniendo en cuenta los méritos y servicios de cada uno, y debiendo preferirse, en igualdad de circunstancias, los que hubiesen servido en clase de provisionales en la armada ó navegado algun tiempo como facultativos en buques del comercio despues de concluidos sus estudios.

Los profesores que obtengan estas plazas disfrutarán el sueldo anual de 8,000 rs. con las correspondientes prerrogativas y ascenso de escala, y además cuando se hallen embarcados las gratificaciones asignadas á todo oficial en esta situacion.

Madrid 14 de setiembre de 1857.—José María Biotteau.

Por la Sociedad de Socorros mútuos y las Disposiciones del gobierno: El Srío. de la Redaccion, RAIMUNDO SANFRUTOS.

#### VARIEDADES.

##### Insulto hecho á la clase médica.

Como la clase médica todo lo sufre en España y por nada interrumpe su silencio; como los hábitos de sumision y tímida obediencia la tienen postrada, es de esperar que poco á poco lleguemos á vernos reducidos al estado mas humillante de ilotismo, si no hay quien la estimule y aliente.

Ejemplo al canto:

Segun hemos visto en un diario político, la junta de comercio de la Coruña, persuadida de que el siglo que corre es favorable para los traficantes y mercaderes, ha acudido al gobierno solicitando que se varíe el artículo 20 de la ley de Sanidad vigente; que se autorice á los subdelegados de sanidad de las provincias marítimas para que habiliten, para embarcarse como médicos, á los profesores que se presenten, concediendo en todo caso el primer lugar á los médico-cirujanos, y que se señalen los honorarios á que deban tener derecho.

Los comerciantes discurren de un modo admirable: han echado cuentas con su bolsillo y han dicho: «si podemos llevar un bulto que haga el papel de médico por cuatro, fuera una estupidez embarcar un médico de verdad pagando ocho. Pidamos al gobierno que anule el artículo 20 de la ley, aunque lleve el diablo á los pasajeros de los buques, no obstante que ellos son los que realmente pagan ese servicio; y de no acceder á esto, que abdique sus facultades de crear médicos (previos estudios y exámenes) en manos de los subdelegados, que hasta aquí no han te-

nido atribuciones propias, sino para advertir á las autoridades y reclamar la correccion de ciertos abusos; y además, para hacer nuestro gusto y santísima voluntad, en mengua del decoro del gobierno y del país, y en daño de los pasajeros y de la clase médica, pidamos UNA TASA de nuevo género, que el antiguo régimen absoluto y las opiniones económicas de los siglos pasados no pudieron jamás inventar.»

¡Admiremos ahora el ingenio del comercio de la Coruña! ¿Ocurre á cualquiera una cosa tan estupenda? Erigir en médicos á los que no lo son, para ahorrarse en un viaje á América 60 ú 80 pesos (que pagan otros), y pedir por añadidura que el gobierno TASE los honorarios de los médicos, es pedir una cosa muy razonable... ¡No se hubiera pedido otro tanto en tiempo de Torquemada, ni se pediría tampoco en el centro de Africa!

Nada de tasa, nada de trabas, nada de gastos, antes completísima libertad para el comercio; que el mercader especule libérrimamente hasta con la vida y con la salud, sobre especular con el bolsillo del mundo entero, y que esploté á todo el que pueda esplotar; pero con el médico es diferente, obliguesele á servir al comercio por una friolera, por lo que el gobierno quiera señalar. Nosotros diremos á esa junta: ¿Qué facultades tiene el gobierno para hacer semejante tasa? ¿Qué facultades tiene siquiera para convertir en médico á un cirujano, á un sangrador ó un barbero, pasando por cima de las leyes y solo con el objeto de complacer á los mercaderes de la Coruña?

Desengáñense estos: les ciega *l'amour du gain*, y piden al gobierno sendos disparates que les desacreditan y á los cuales no hay forma de que acceda... Compasion nos dá ver pedir á toda una junta de comercio, en la última mitad del siglo XIX, que se *tasen* los honorarios de los médicos; sin notar siquiera que mejor vendría la tasa, y fuera mas fácil, en los artículos de comercio, principalmente en los de consumo.

El cuerpo médico no podrá consentir jamás que la mano de un mercader pretenda estigmatizar su frente y ligar su cuello con una asquerosa coyunda. Tenga entendido esto la junta de comercio de la Coruña, y aprenda de paso que la nobleza de la ciencia, su independencia y su dignidad, no se acomodan á convertirse en objeto de tráfico ni á servir de ludibrio á la codicia mercantil.

Esperamos que nuestros comprofesores obren en el asunto con dignidad, haciendo entender á los esplotadores de la honrada clase médica, que si en obsequio de la humanidad se halla esta dispuesta siempre á sacrificar sus intereses y hasta su vida, para lucro de unos cuantos traficantes sabe guardar su decoro y hacer que se respeten sus fueros y legítimos derechos.

Tenemos una completa seguridad de que esa peregrina pretension será denegada por el gobierno; pero llamamos no obstante la atencion sobre este asunto á todos nuestros colegas.

No es cosa de consentir ni siquiera que se gestione contra nuestra libertad profesional, cuando el monopolio y el ágio del comercio tiene á España hambrienta, sin que nadie espere de la tasa el remedio de mal tan grave, antes de la libertad misma comercial que le engendra.

La junta de comercio de la Coruña ha hecho un insulto á la clase médica que nosotros rechazamos indignados, advirtiéndola de paso que obra en sentido opuesto á la civilizacion actual, que se halla en ideas económicas en un atraso vergonzoso, y que sin duda se ha dejado cegar por el espíritu de lucro.

##### Estado de la farmacia.

Nuestro apreciable colega el *Restaurador Farmacéutico* ha publicado en su último número un artículo, del cual vamos á trascribir los mas notables párrafos. Siempre vemos al *Restaurador* en el buen terreno, defendiendo constantemente la dignidad, el decoro y la importancia de la farmacia, considerada como debe ser, no de esa manera que la consideran los industriales farmacéuticos, los que pretenden anularla como ciencia y envilecerla como profesion.

«Desconsolador es el cuadro que presenta hoy dia la farmacia en toda la Península: así nos lo pintan nuestros corresponsales y amigos de las provincias. Los abusos se multiplican, el desconcierto es general, las leyes enmudecen, y los intrusos y traficantes con la salud pública se enseñorean á su sabor en todas partes, apoyándose en el ejemplo de desorden que reina en la capital de la monarquía, donde la garrulidad se erige en sistema de ejercer las profesiones médicas. Véanse las últimas planas de los periódicos políticos, que en vez de guiar la opinion pública por el camino de la razon y de la conveniencia social, en vez de abrir los ojos de los incautos para ponerlos en guardia contra la turba de charlatanes que esplotan su credulidad con perjuicio de sus intereses y salud, parece que se proponen propagar la alucinacion, secundando la



## CRONICA.

desfachatez de los osados espendedores de mentidas panaceas; que medran á espensas de la ignorancia, sostenida por los que debieran ser órganos de la ilustración.

Si: la noble misión de la prensa se convierte, tal vez sin advertirlo, en el arma mas terrible y fuerte que puede idearse para generalizar la preocupación y entronizar la ignorancia en beneficio de unos cuantos especuladores. Cayeron las pastillas de Lhermite; pero cuando esperábamos que siguiesen el mismo camino los píldoras y ungüentos de Holloway, los bálsamos y remedios de Santa Teresa, las píldoras de Brandreth y otras mil y mil preparaciones que todo el mundo está cansado de oír nombrar, vemos que continúan boyantes, anunciándose diariamente en periódicos, prospectos y avisos, sin que la autoridad les vaya á la mano; ni los redactores de los periódicos caigan en cuenta de que están fomentando la estafa, el abuso y las ridiculas preocupaciones del vulgo y del no vulgo, que de todo hay, y mucho, entre las víctimas de semejante tráfico.

Dícese, y creemos que con algun fundamento, que están para salir á luz unas disposiciones emanadas del gobierno civil de la provincia, que acabarán con todos los abusos: cuyas disposiciones parece que han sido nacidas de las gestiones que tanto el Colegio de farmacéuticos de esta corte, como los subdelegados, han practicado pidiendo un remedio á tanto mal. Veremos si algo se consigue y cunde el buen ejemplo á las provincias como ha cundido el malo.

Verdad es que, como hemos dicho muchas veces, nacen gran parte de nuestros males de nosotros mismos: la protección oficial es necesaria, es indispensable, pero nada alcanzará si no vá secundada por los esfuerzos de todos los profesores.

## Precauciones contra la fiebre amarilla.

Por lo que vemos en el discurso que ha pronunciado el rey de Portugal al inaugurar las cámaras el día 4 del corriente, van á adoptarse en el vecino reino medidas preventivas mas rigurosas que las establecidas. No sienta mal á este propósito aquel refrán que todos conocen: «después del asno muerto, etc...» Por supuesto, es preciso que antes de adoptar precauciones tales vean los portugueses si consienten en ello los gobiernos del reino unido y de Francia, que han venido á hacerse, sobre todo el último, los árbitros de la salud pública en nuestra Península. De seguro cualquier variación en sentido de mayor rigor disgustará mucho al gobierno francés, que no teme, y hace bien en no temerla, á la fiebre amarilla; habrá reclamaciones, y no será malo que pueda Portugal atender con preferencia á su salud, que á los intereses de la marina mercante francesa. Verdad es que ellos se mueren de la fiebre amarilla si no se precaven, pero en cambio precaviéndose gana algo menos el comercio marítimo francés, y esto no puede consentirse.

La lección pudiera ser útil para España bajo mas de un aspecto; pero aquí aprovechan poco las lecciones.

Hé aquí el párrafo del discurso á que nos hemos referido:

«Una gran calamidad ha venido recientemente á afligir nuestro suelo. La fiebre amarilla se ha desarrollado en la capital, y el gobierno de S. M. ha tomado las precauciones que ha creído urgentes y oportunas para mitigar los efectos de este azote, agravado aun mas por exagerados temores. En tan tristes circunstancias, grato le es al gobierno manifestar que no faltan nobles y saludables ejemplos de solicitud y caridad cristianas. La Divina Providencia parece apiadarse de las súplicas que se le han dirigido, pues se nota claramente que el azote tiende á disminuir en intensidad. Con el fin de evitar en lo posible la reaparición del mal, se presentarán á vuestra deliberación por el gobierno de S. M., las medidas preventivas que se consideren adecuadas.»

## Empleos de sanidad marítima.

Damos con gusto lugar en nuestras columnas al siguiente artículo que nuestro apreciable suscriptor D. J. L. y G. nos ha dirigido desde una población de Cataluña.

«Segun el artículo 10 de la ley de Sanidad, que no sabemos haya sido derogada por otra ley, los médicos de visita de naves deben ser nombrados por el gobierno á propuesta del Consejo de Sanidad. El precepto es terminante.

¿Cómo se han hecho nombramientos de médicos de visita de naves sin que preceda propuesta del referido Consejo? ¿Cómo esta corporación no ha manifestado al gobierno la necesidad de observar la ley?

Así se compromete la salud pública con el nombramiento caprichoso de funcionarios acaso imperitos, y así se enseña á esos funcionarios mismos á prescindir de la ley á que deben dar esmerado cumplimiento.

Y sobre lo espuesto, debe añadirse que resultan inconvenientes gravísimos de no atender á los conocimientos sanitarios de los empleados facultativos, antes que á otros servicios y merecimientos que braman al verse juntos con los científicos.

Debe esperarse que el digno ministro de la Gobernación examine este asunto, y deshaciendo lo que fuera de la ley se haya hecho, restablezca su cumplimiento en un asunto de tanta importancia.»

**Estado sanitario de Madrid.**—En todo lo que llevamos de semana ha hecho un tiempo sumamente sereno y apacible; la atmósfera ha estado despejada, á lo que contribuyó no poco el viento Nordeste que fué el que sopló con mas regularidad y constancia; el barómetro y el termómetro apenas hicieron variación, aunque este por las madrugadas en estos tres últimos días, y particularmente el sábado á las seis de la mañana, descendió hasta medio bajo cero.

El número de los enfermos durante esta semana ha disminuido así en la población como en los establecimientos de beneficencia: las enfermedades reinantes fueron las calenturas catarrales é inflamatorias, algunas gástricas é intermitentes, bastantes catarros de todas especies, dolores reumáticos y nerviosos y alguna que otra pulmonía. Entre los exantemas continúan presentándose las viruelas, el sarampion y las erisipelas.

Las defunciones fueron escasas por fortuna, recayendo las que hubo en sugetos ya achacosos ó valetudinarios de otras dolencias.

**Nivelación.**—Hemos oído que muy en breve se publicará una real orden por el ministerio de Fomento, determinando, como propone el Consejo de Instrucción pública, que los médicos puros completen en un año los estudios para hacerse médico-cirujanos, y los cirujanos de 2.<sup>a</sup> clase que sean bachilleres en artes en dos. Esta es la verdadera, la legítima nivelación. Solo falta después de esto declarar que los cirujanos no sean perseguidos como intrusos por asistir enfermedades internas en los pueblos donde no haya médico.

**Lazareto de Vigo.**—Hemos recibido una carta desde este establecimiento, fecha el 4, en que se dice que el día 3 por la tarde salió el vapor *Pizarro* para ser admitido á libre plática en Vigo, después de cincuenta y un días de permanencia en aquel establecimiento sanitario. También había salido del lazareto el día 5 el vapor *Vesubio*, que procedente de Lisboa había tenido un muerto en el viaje, é inspiraba recelos; y el 4 salieron seis buques mas, que con los dos vapores hacen un total de ocho, que entre tripulantes y pasajeros tendrían 500 personas. Aunque el 4 llegó el vapor-correo *Cádiz* de la Habana (en donde dicen hace bastantes estragos la fiebre amarilla), dejando allí 51 pasajeros en buen estado de salud, ha sido sin embargo en el cambio sumamente ventajoso. Los buques que procedentes de Rio Janeiro purgan cuarentena en aquel lazareto, traen patente limpia, por lo que es de creer ha desaparecido allí la fiebre amarilla.

**Nuevo periódico.**—Con el título de *La Actualidad* vá á publicarse en Valencia un nuevo colega, á quien deseamos fortuna y larga vida.

**Gemelos unidos.**—Acaba el doctor Depaul de dar noticia á la Academia de medicina de París de dos gemelos que han nacido unidos por la region abdominal, en la línea media desde el ombligo al púbis; cuyos gemelos tenían una placenta comun. Son los dos cuerpos perfectamente distintos hasta el ombligo, lo que establece una diferencia entre el caso actual y el que ha citado otras veces Duverney, de dos niños reunidos por fusión de las pelvis. Pero si estos niños tienen pelvis distintas, carecen completamente de orificios anales: uno arroja por la uretra el meconio mezclado con gases, mientras que el otro no arroja sino orina por el mismo órgano, lo que dá lugar á pensar que, no obstante la independencia de las pelvis, hay una fusión mas ó menos completa de los órganos contenidos en cada una de ellas. Por otra parte, los órganos exteriores de la generación están normalmente conformados.

**Aprovechamiento de las orinas.**—MM. Kraftt y Chevallier, hijo, acaban de publicar una obra en que se lee el pasaje siguiente, muy digno de la atención del higienista, del agricultor y de la administración, que debe ilustrarse sobre una cuestión de esta importancia:

«Se extrae anualmente de las letrinas de París 480,000 metros cúbicos de materias fecales, de las que con corta diferencia son sólidas 48,000 m. c., y líquidas 332,000 litros cúbicos. Las sustancias sólidas son transformadas en abono, y las líquidas, llamadas aguas sucias, son arrojadas, escepto una pequeñísima cantidad de que se saca amoniaco.

Cada metro cúbico de agua sucia (1,000 litros) saturada por el ácido sulfúrico, dá en las fábricas de sales amoniaca-les 15 kil. de sulfato de amoniaco por lo menos. Estos 15 kil. representan 5 k. 860 de amoniaco ó 5 k. 180 de azoe. Pues bien; esta cantidad de azoe es la que se contiene exactamente en 800 kil. de buen estiércol. Arrojaendo al rio 332,000 metros cúbicos de aguas sucias, es lo mismo que si se perdiesen completamente 260,600,000 kil. de estiércol.

Se estienden anualmente 10,000 kil. de estiércol para abonar una hectárea de tierra; pues bien, arrojando las aguas sucias de las letrinas de París en el Sena, se pierde el abono de unas 50,000 hectáreas, mientras que con semejantes elementos de fertilidad cambiaria en pocos años el aspecto de la Champagne y de la Sologne. Ya en Inglaterra, por medio de tubos de guta-percha, se trasportan á las tierras á gran distancia de las ciudades las materias fecales de los habitantes.»

**Médicos de partido en Austria.**—Vá á publicarse en Viena un reglamento estableciendo un servicio de médicos de partido. Estos no solamente asistirán á los pobres, sino que reuniéndose en las cabezas de círculo ó distrito médico, formarán unas comisiones de sanidad para todo el círculo. Serán nombrados por las autoridades, y tendrán un sueldo fijo de 500 á 400 florines pagados de los fondos municipales. Así se dará el caso curiosísimo de que una institución creada en España hace muchos siglos, se adopte en los demás países de Europa, mientras se desorganiza en nuestro país, y parece próxima á desaparecer.

Por las Variedades y la Crónica:

El Srío. de la redacción, RAIMUNDO SANFRUTOS.

## REMITIDO.

Señores directores de EL SIGLO MÉDICO.

Muy Sres. míos: En el último número de su ilustrado periódico he visto un artículo llamando la atención del gobierno sobre el estado de las plazas de baños vacantes, que aparece suscrito con las iniciales de mi nombre y apellidos, y como quiera que no me ha ocurrido ocuparme de este asunto, he de deber á la amabilidad de Vds. se sirvan insertar esta aclaración para que no se tenga por mío dicho artículo.

Soy de Vds. con la mayor consideración atento y afectísimo amigo y S. Q. B. SS. MM. Madrid 12 de noviembre de 1857.

JOSE SALGADO.

## ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Uno que se titula alcalde de Salvatierra de los Barros, nos ha dirigido una curiosa réplica á lo que se ha dicho en el Siglo tocante al partido vacante de médico.

Dice que el médico destituido, en el poco tiempo que ha disfrutado (¡buen provecho! ¡vaya un modo de disfrutar!) el partido, se hizo desde luego acreedor á su separación por la mala asistencia de los enfermos durante el día (¡hé aquí á un alcalde de aldea, juzgando como si fuese un Galeno ó un Boerhaave, la asistencia de un médico!) y por negarse á salir de noche. (¿Dependerá esto de que le quisieran apalea, ó de que acostumbren llamar allí de noche al médico cuando les pique una almorana ó tengan una pesadilla?) Añade que no quería asistir á los igualados á no ser que le pagaran antes la visita (hacia bien, porque de otra suerte nunca hubiera visto el dinero, ó hubiera tenido que gastar 80 para cobrar 10). En cuanto al cobro de las igualas, se halla conforme el alcalde, que ha sido imposible; pero añade candidamente, que nada de particular tiene, que viéndose los enfermos mal asistidos, se nieguen á pagarlas. (¡El expediente es asombroso!) Termina diciendo, para denigrar á nuestro profesor, que si no ha cobrado la asignación de titular, es por haberla cobrado antes sus acreedores, que han sido muchos y le han citado á juicio de conciliación. Por fuerza habia de suceder así: no será el pobre capitalista, ni terrateniente; contaría solo con su dotación, y como no se la pagaban con oportunidad, tendria que pedir fiado pan al panadero, carne al carnicero, etc., etc. Aquí hay mas motivo de vergüenza para el pueblo, y aun para el alcalde, que para el profesor.

Ya ve el señor alcalde de Salvatierra que somos bondadosos, insertando lo sustancial de su artículo sin exigir cantidad alguna. Si por no quedar contento quiere remitir otro, le pondremos íntegro, pero exornado con copiosas notas.

## VACANTES.

Lo están. La plaza de médico-cirujano de Santiago de Val, provincia de Palencia; su dotación 200 fanegas de trigo cobradas de los vecinos por el agraciado, y además 1,000 reales pagados trimestralmente de fondos municipales. Las solicitudes hasta el 2 de diciembre.

—Una de las dos plazas de médico-cirujano de la Calzada de Oropesa, provincia de Toledo; su dotación 7,000 rs. pagados del presupuesto municipal trimestralmente. Las solicitudes hasta el 1.<sup>o</sup> de diciembre.

—La de médico-cirujano de Yunceler, provincia de Toledo; su población 200 vecinos; su dotación 6,000 rs. pagados trimestralmente por el ayuntamiento, fuera de los partos. Las solicitudes hasta el día 4 de diciembre.

—La de médico-cirujano de Guadarrama, provincia de Madrid, distante 9 leguas de la capital. Se admiten solicitudes por quince días desde la inserción de este anuncio; su dotación 6,600 rs. pagados trimestralmente de fondos municipales, quedándole libre las apelaciones á otros pueblos y varios otros emolumentos, como los derechos que sufragán las enfermedades sífilíticas, golpes de mano airada, etc.

—La de médico-cirujano de Buesga, provincia de Santander, partido de Ramales; su población 580 vecinos; su dotación 8,800 rs. cobrados por las justicias y pagados por tercios, además hay muchas apelaciones. Las solicitudes hasta último de mes.

—La de médico-cirujano de Rus, provincia de Jaén, por dimisión del que la obtenía; su dotación 7,500 rs. pagados 1,500 rs. del presupuesto municipal, y los restantes de igualas voluntarias con el vecindario, cobrados trimestralmente por el ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 26 del corriente.

—La de médico-cirujano de Cedillo, provincia de Toledo; su dotación es la de 8,000 rs. pagados por trimestres por el ayuntamiento. Tiene 261 vecinos y 995 almas, es población sana y pacífica, situada entre la corte y la capital de la provincia, á 5 leguas de esta y 7 de aquella; los aspirantes dirigirán sus solicitudes al presidente del ayuntamiento hasta el último día del actual mes de noviembre.

—La de médico-cirujano de Villasadorno, provincia de Burgos; su dotación 250 fanegas de trigo cobradas por el ayuntamiento, casa, dos carros de leña y dos de paja, siendo de cuenta del agraciado el barbero sangrador; quedando á su beneficio 20 fanegas de trigo de varios particulares que pagan por asistirles en su casa á la barba. Las solicitudes hasta el 50 del corriente.

—La de médico de Briones, provincia de Logroño; su dotación 12,000 rs. pagados por trimestres. Los aspirantes, que deberán acreditar lo menos que llevan seis años de práctica, dirigirán las solicitudes al secretario del ayuntamiento hasta el 28 del corriente.

—La de cirujano de Baraona y dos anejos, provincia de Soria; su dotación 240 fanegas de trigo y 400 rs. de fondos municipales por la asistencia á los pobres. Las solicitudes hasta el 29 del corriente.

—La de cirujano de Cilleruelo de Arriba, provincia de Burgos, merindad de Valdivielso; su dotación 1,000 rs. pagados del presupuesto municipal, y además las igualas. Las solicitudes hasta el 28 del corriente.

—La de cirujano de Sabote, provincia de Jaén; su dotación 8,800 rs., los 2,200 rs. pagados del fondo de propios y los restantes por igualas con el vecindario. Las solicitudes hasta el 30 del corriente; pero los aspirantes deberán ser médico-cirujanos.

—La de cirujano de Olmillos de Sasamon, provincia de Burgos; su dotación 150 fanegas de trigo cobradas por el ayuntamiento y casa. Las solicitudes hasta el 50 del corriente.

—La de cirujano de Hontonas, provincia de Burgos, y un anejo; su dotación 150 fanegas de trigo pagadas trimestralmente por los ayuntamientos y casa. Las solicitudes hasta el 50 del corriente.

Por el Remitido, la Estafeta de los Partidos y las Vacantes:  
El Srío. de la Redacción, RAIMUNDO SANFRUTOS.

Editor, MANUEL DE ROJAS.

MADRID.—1857.—IMPRENTA DE MANUEL DE ROJAS.

Pretil de los Consejos, 5, principal